

CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA

Trabajo Final de Licenciatura

*“Satisfacción respecto de la
carrera elegida, según orientación
vocacional y rendimiento
académico en estudiantes
universitarios de Mendoza”*

AUTOR: FACUNDO CATTANEO NASIF

DIRECTOR: LIC. PABLO MAZZITELLI

COORDINADORA GENERAL: PROF. LIC. CECILIA AFFRONTI

MENDOZA, ABRIL DE 2022

ÍNDICE

RESUMEN	4
PALABRAS CLAVE	7
INTRODUCCIÓN	9
DESARROLLO	11
I. FASE CONCEPTUAL	12
Tema	12
Planteamiento del problema	12
Justificación	12
Preguntas del problema	12
Objetivos	13
Capítulo 1: Orientación vocacional – ocupacional como proceso	14
1.1 Introducción al concepto de orientación vocacional	14
1.1.1 Modalidad actuarial	14
1.1.2 Modalidad clínica	14
1.2 La orientación vocacional como proceso espontáneo y sistemático	16
1.3 Rol preventivo de la orientación vocacional - ocupacional	17
Capítulo 2: Elección e influencias	20
2.1 Crisis adolescente y elección	20
2.2 Influencias en la elección	20
2.2.1 Influencias socioculturales	20
2.2.2 Influencias socioeconómicas	21
2.2.3 Influencias grupales	21
2.2.3.1 Influencias familiares	22
2.2.3.2 Influencias de grupo de pares	22
2.3 Influencias normativas	22
Capítulo 3: Elección y reelección	24
3.1 Desarrollo de identidad ocupacional y reelección	24
3.2 Elección madura y ajustada	25
3.3 Elección como duelo	25
Capítulo 4: Satisfacción y rendimiento académico.	27
4.1 Satisfacción con la elección realizada	27
4.2 Repercusión de la satisfacción en el rendimiento académico	27
II. FASE EMPÍRICA	29
Capítulo 1: Marco metodológico	29
1.1 Tipo y diseño de investigación	29

1.2	Hipótesis	29
1.3	Muestra	29
1.4	Instrumento de recolección de datos	29
1.4.1.	Descripción del instrumento	30
1.5	Composición de la muestra	31
1.5.1	Edad	32
1.5.2	Año de cursado	33
1.5.3	Carreras elegidas	34
1.5.4	Duración de las carreras	36
1.5.5	Universidad	37
Capítulo 2: Presentación y discusión de resultados		39
2.1	Cambio de carrera	39
2.1.1	Grado de satisfacción y estudiantes que no realizaron cambio de carrera, por año	40
2.1.2	Año de cambio de carrera	47
2.2	Grado de satisfacción antes y después del cambio de carrera	48
2.2.1	Carrera inicial	48
2.2.2	Carrera inicial y carrera actual	49
2.3	Realización de orientación vocacional y cambio de carrera	51
2.4	Rendimiento académico y cambio de carrera	55
2.4.1	Rendimiento académico antes y después del cambio de carrera	57
2.5	Cambio de carrera y universidad	58
2.6	Rendimiento de carrera actual por año	60
2.7	Distribución de carreras por área.	64
2.7.1	Área artística	64
2.7.2	Área de ciencias naturales y sanitarias	65
2.7.3	Área de ciencias sociales y humanísticas	67
2.7.4	Área de ciencias tecnológicas	68
2.7.5	Área económica	70
2.7.6	Área de idiomas	71
2.8	Cambio de carrera por área	72
2.9	Realización de orientación vocacional - ocupacional por área	75
2.10	Realización de orientación vocacional - ocupacional y satisfacción.	80
2.11	Rendimiento y satisfacción en la carrera actual	82
III. DISCUSIÓN PREVIA		86
IV. CONCLUSIONES		92
ANEXOS		94
BIBLIOGRAFÍA		97

RESUMEN

El siguiente estudio, busca encontrar la relación entre el grado de satisfacción respecto a la carrera elegida por universitarios de Mendoza que realizaron un proceso de orientación vocacional - ocupacional (OVO). La investigación es de carácter cuantitativa; básica, descriptiva y empírica. Se utiliza un diseño, entre sujetos, transversal con dos grupos estáticos o no equivalentes (orientados y no orientados). La recolección de datos se realizó a través de una encuesta de 13 ítems con un formato de respuesta semiestructurada y anónima, de forma online, debido a las restricciones impuestas a causa de la pandemia suscitada por el COVID-19. El mismo no se encuentra validado. Se observa que los alumnos que realizaron un proceso de OVO se encuentran, en su mayoría (83,3%), satisfechos y bastante satisfechos con la elección realizada. Es importante aclarar que los resultados para quienes no realizaron un proceso de OVO fueron similares, por lo tanto, la satisfacción sobre la elección, no se relaciona exclusivamente con el proceso de OVO. En cuanto a la satisfacción de la elección realizada es posible observar que un 60% para quienes consideran su rendimiento académico como regular, y el 87% para quienes lo consideran bueno, la satisfacción general para quienes auto perciben su rendimiento como muy bueno, es de un 95,6%. Analizando los resultados anteriores, es posible encontrar una tendencia al aumento de satisfacción, cuando el rendimiento es mejor.

PALABRAS CLAVE

- Proceso
- Orientación vocacional - ocupacional
- Satisfacción
- Elección vocacional
- Universitario
- Rendimiento académico

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo, se busca conocer la relación entre el grado de satisfacción respecto a la carrera elegida por universitarios de Mendoza que realizaron un proceso de orientación vocacional - ocupacional. A raíz de esto, se investigó en autores que pueden considerarse importantes, ya que marcaron antecedentes y nuevos paradigmas, diferenciando por ejemplo modalidades de orientación, a partir de las cuales es posible revisar toda orientación vocacional - ocupacional y, por lo tanto, esta investigación.

En Argentina 1 de cada 5 estudiantes opta por una carrera distinta uno o dos años después de haber ingresado al sistema universitario. Esto podría deberse a una insatisfacción producida por distintos factores, entre los cuales podría encontrarse la falta de información sobre la carrera elegida, sobre la universidad o simplemente porque no se sintieron conformes con la elección debido a que no quieren continuar estudiando dicha carrera o dedicarse a eso el resto de su vida.

Si se considera la orientación vocacional - ocupacional como un proceso donde la persona debe elaborar, considerar y reflexionar sobre todos estos factores, se entiende que este proceso podría asistir a los futuros alumnos universitarios para llegar a una elección con la cual se sientan satisfechos y seguros, evitando así la deserción o el cambio de carrera.

Ante todo esto, surgen diferentes interrogantes como: ¿Influye la realización de un proceso de orientación vocacional en la satisfacción del estudiante sobre la carrera elegida? ¿Hay una relación entre la satisfacción sobre la carrera elegida y rendimiento académico en la misma? ¿Existe una relación entre el año de cursado y el cambio de carrera? ¿Existe relación entre el bajo grado de satisfacción con la carrera y el cambio de carrera? ¿Influye el rendimiento académico negativo en la deserción y momento de cambio de carrera? Todas estas incógnitas buscarán ser respondidas a través de la investigación realizada.

Por lo tanto, es necesario indagar si existe una relación entre grado de satisfacción sobre una elección de carrera y la previa realización de un proceso de orientación vocacional. Además, es importante determinar si la satisfacción sobre una elección de carrera se relaciona con el rendimiento académico.

A causa de todo esto, se postula que los alumnos que realizan un proceso de orientación vocacional - ocupacional, se sienten satisfechos con la carrera elegida posteriormente. Y también como hipótesis alternativa, se buscará comprobar o rechazar que los alumnos que se sienten más satisfechos con la carrera elegida, auto perciben un mejor rendimiento académico.

DESARROLLO

I. FASE CONCEPTUAL

Tema

Grado de satisfacción respecto a la carrera elegida por universitarios de Mendoza que realizaron un proceso de orientación vocacional - ocupacional.

Planteamiento del problema

Según la Síntesis de Información de Estadísticas Universitarias, en Argentina, “el 21,6% de los nuevos inscriptos opta por otra oferta académica distinta uno o dos años después del ingreso a una determinada carrera.” Esto podría deberse a un grado bajo de satisfacción con la carrera elegida, debido a una falta de conocimiento acerca de factores que influyen en la decisión vocacional, como el plan de estudios, exigencias de la carrera, reglamentos de la universidad o facultad, así también como factores propios del sujeto como personalidad, aptitudes e intereses.

Justificación

Teniendo en cuenta la orientación vocacional como un proceso donde la persona debe procesar, analizar y reflexionar sobre todos estos factores, se entiende que el proceso de orientación vocacional podría ayudar a los futuros estudiantes universitarios a arribar a una decisión que los deje conformes, y sobre la cual se sientan con confianza y seguros, reduciendo así, la deserción o el cambio de carrera.

Preguntas del problema

1. ¿Influye la realización de un proceso de orientación vocacional en la satisfacción del estudiante sobre la carrera elegida?
2. ¿Hay una relación entre satisfacción con la carrera elegida y rendimiento académico en la misma?
3. ¿Existe una relación entre el año de cursado y el momento del cambio de carrera?
4. ¿Existe relación entre el bajo grado de satisfacción con la carrera y el cambio de carrera?

5. ¿Influye el rendimiento académico negativo en la deserción y el cambio de carrera?

Objetivos

1. Generales

- Relacionar el grado de satisfacción en la elección de la carrera universitaria con la realización previa de un proceso de orientación vocacional.
- Determinar la relación entre la satisfacción en la elección de carrera y el rendimiento académico en la misma.

2. Específicos

- Relacionar el grado de satisfacción de la elección de carrera universitaria con la realización de un proceso de orientación vocacional.
- Determinar la relación entre rendimiento académico, orientación vocacional y cambio o permanencia en una carrera.
- Indagar la relación entre el año de cursado y el grado de satisfacción sobre la elección.
- Identificar la frecuencia en la cual la orientación vocacional propicia la satisfacción en relación a la carrera elegida.
- Determinar la correlación entre la carrera elegida y la realización de un proceso de orientación vocacional.
- Relacionar el cambio de carrera y la satisfacción con la nueva carrera elegida.

CAPÍTULO 1: ORIENTACIÓN VOCACIONAL – OCUPACIONAL COMO PROCESO

1.1 Introducción al concepto de orientación vocacional

Antes de abocarse a las definiciones de orientación vocacional formuladas por diferentes autores, es importante repasar algunos conceptos claves para valorar las mismas desde el conocimiento de dichos conceptos. Para ello se tomarán los aportes de Bohoslavsky (1984), quien define a través de extremos opuestos, las modalidades de orientación vocacional, siendo estas modalidad actuarial y clínica.

1.1.1 Modalidad actuarial

Esta modalidad posiciona a los tests como el instrumento principal para conocer intereses y aptitudes del sujeto, quien va a poder ser ayudado solo en caso de que el orientador pueda encontrar, entre las opciones presentes, aquellas que se adecuen más a las posibilidades y gustos del interesado. Administradas las técnicas, que describirían rigurosamente las cualidades del orientado, solo es necesario elaborar una propuesta que sintetice lo que “le conviene hacer o elegir”.

1.1.2 Modalidad clínica

Para quienes se ubican en esta posición, el joven podrá elegir una carrera u ocupación si es capaz de tomar la situación problemática a la cual se enfrenta, comprenderla y arribar así a una decisión propia y responsable. El instrumento fundamental de este tipo es la entrevista y el orientador evita tomar un rol directivo ya que busca la toma de decisión con autonomía, entendiendo que es esta la mejor manera de afrontar una situación conflictiva en la que el sujeto debe adaptarse.

A continuación, se desarrollan algunos supuestos subyacentes a cada modalidad:

MODALIDAD ACTUARIAL	MODALIDAD CLÍNICA
Dado el tipo conflicto que enfrenta y el monto de ansiedad, el orientado no se encuentra en condiciones de realizar una elección por sí mismo.	El orientado puede arribar a una decisión en cuanto logre elaborar las ansiedades y conflictos que siente frente a su futuro.
Cada profesión, ocupación y carrera, demanda potencialidades específicas, las cuales son: definibles con anterioridad, medibles y prácticamente estables en el tiempo.	Las carreras, ocupaciones y carreras, requieren competencias que no son específicas, por lo tanto, estas no pueden medirse, ni definirse con anterioridad. Además, dichas competencias no son estáticas, sino que están sujetas a posibles cambios a lo largo de la vida, y por ende de la vida estudiantil y profesional.
El disfrute durante el estudio y la vida profesional, depende del interés que por estos se tenga. Dicho interés es específico, medible y no conocido por el sujeto.	El disfrute del estudio y la profesión depende principalmente del tipo de vínculo que se logra con estos. El interés no es desconocido para el sujeto, aunque sí puedan serlo las razones que determinaron dicho interés.

El autor remarca que, a su entender, solo la modalidad clínica es orientación vocacional, ya que implica un paso de conocer qué puntaje obtuvo y qué elige, a conocer quién es y cómo elige. En el marco de esta modalidad define a la Orientación Vocacional como una “colaboración no directiva con el consultante que tiende a restituirle una identidad y/o promover el establecimiento de una imagen no conflictiva de su identidad profesional” (Bohoslavsky, 1984, p. 18).

Si tomamos la definición formulada por la Asociación Norteamericana de Orientación Vocacional (1973) entendemos la orientación vocacional como un “proceso por el que se ayuda a alguna persona a elegir una ocupación, a prepararse para ella, ingresar y progresar en ella” (Lopez Bonelli, 2003, p. 27).

El término proceso implica la idea de transformación, la cual, en dicho concepto no puede separarse de la dimensión temporal. Un proceso que como uno de sus puntos fundamentales involucra elecciones más o menos ligadas a la consecución o

direccionalidad del mismo en la búsqueda por lograr una identidad vocacional. El proceso de elección vocacional puede detenerse, prolongarse o incluso acelerarse, como todo proceso (Lopez Bonelli, 2003).

En la búsqueda de la identidad vocacional/profesional del sujeto, encontramos la importancia de la realización de un proceso por sobre la simple aplicación de test, ya que dicha alcanzar dicha identidad es necesario elaborar duelos propios de la elección vocacional, conocerse a sí mismo, su personalidad, sus aptitudes, intereses y posibilidades. Dichos aspectos a afrontar requieren de tiempo para su elaboración y síntesis.

1.2 La orientación vocacional como proceso espontáneo y sistemático

Lopez Bonelli (2003) define los conceptos de proceso espontáneo y proceso sistemático de elección, teniendo en cuenta el grado de apoyo que se requiere para alcanzar la decisión.

El *proceso espontáneo* se desarrolla a lo largo de varios años, pasando por identificaciones con distintas imágenes significativas del entorno sociocultural, académico y familiar.

En dicha constante de identificaciones, con frecuencia transitorias, que finalizan en la elección, afectan significativamente las transformaciones sociales, y el cambio en la forma de relacionarse entre los estudiantes y las generaciones adultas.

Por otro lado, una continua y creciente complejidad social, complica cada vez más la existencia de espontaneidad en el proceso de elección. Anteriormente era posible elegir entre algunas pocas ocupaciones, ya preestablecidas, en mayor o menor medida, pero la sociedad actual impone estudios cada vez más extensos a causa de la complejidad de las profesiones y sus respectivas especialidades.

Este mismo desarrollo social, cultural, económico y tecnológico, ha causado la creación de carreras “no tradicionales” y una amplia posibilidad de especializaciones de las carreras más longevas. Con el pasar del tiempo se amplía más el abanico de posibilidades, aumenta la oferta laboral y académica, lo que ya, desde la imposibilidad de conocer dicha oferta en su totalidad, supone una complicación para elegir.

En relación al *proceso sistemático asistencial*, el orientador buscará guiar al orientado en la elaboración de duelos y conflictos que impiden elegir, posibilitar una correcta lectura del contexto sociocultural y económico, facilitar la rectificación y completamiento de representaciones profesionales, ya sea deformadas o ideales, contribuir para que alcance, en resumen, su identidad vocacional. Mediante esta

elucidación, ayudará a que el sujeto asuma el papel protagónico que le toca y favorecerá la elección de una profesión u ocupación y la “función más madura de roles futuros” (Lopez Bonelli, 2003, p. 24).

Por último, la autora resalta que la orientación vocacional sistemática está basada en una teoría y por tanto utiliza una técnica específica, sobre lo que cabe aclarar que:

- Se emplea el método clínico.
- La entrevista es el instrumento fundamental.
- Requiere de orientadores con un grado de entreno que les posibilite: realizar observaciones y diagnósticos, actuando en el momento, a fin de obtener los esclarecimientos indispensables.
- Tendría como objetivo principal el logro de la identidad vocacional.
- Utiliza test dramáticos, psicométricos y proyectivos, que permitan la detección de sus gustos, capacidades y la conformación única de cada personalidad.
- Se vale de diferentes recursos para la obtención y manejo de información sobre realidades ocupacionales (salida laboral, remuneración, especializaciones, etc.), áreas, carreras, planes de estudio, entrevistas a profesionales, facultades abiertas, entre otros.

Por último, la autora afirma que la Orientación Vocacional en un proceso sistemático es una tarea psico-higiénica, en cuanto a su carácter preventivo.

1.3 Rol preventivo de la orientación vocacional - ocupacional

Lopez Bonelli (2003) considera que el proceso de orientación vocacional es predominantemente preventivo, entendiendo que una elección vocacional madura previene contra las complejas consecuencias del fracaso, y por esto la autora ubica la orientación vocacional dentro de la psico higiene. Además, resalta que toda situación de fracaso universitario debe ser entendida y percibida integralmente, en una totalidad, y que es una “experiencia particular marcada por su carácter negativo, condicionada por la experiencia anterior y condicionante de situaciones futuras” (Lopez Bonelli, 2003, p.34).

Por otro lado, Cayssials (Casullo & Cayssials, 1994) afirma que los profesionales que se dedican al asesoramiento y orientación, destacan la importancia de la prevención en relación a estos. El autor diferencia las diferentes tareas del orientador en relación a

los niveles de prevención, pudiendo ser: primaria (inespecífica o específica), secundaria y terciaria.

Dentro de la prevención primaria, pueden ubicarse medidas tendientes a evitar la aparición de una enfermedad, de forma inespecífica, para evitar cualquier enfermedad (también denominada promoción de la salud), o bien de forma específica, para evitar la aparición de una enfermedad particular.

En relación a la orientación vocacional - ocupacional, si bien en la mayoría de los casos no se habla específicamente de patologías, podríamos en este caso reemplazar el concepto, siendo una crisis vocacional o un fracaso universitario, lo que se busca evitar.

Posiblemente, *acciones inespecíficas de prevención* (primaria) en relación a orientación vocacional, podrían ser las abocadas a evitar, por ejemplo, dificultades en la toma de decisiones a una escala general. Actividades relacionadas análisis y síntesis de datos, de variables, integración de diferentes factores; serán con seguridad promotoras de salud mental y conformadoras de estrategias para elecciones basadas en información y en diversos puntos de vista.

Cayssials (Casullo & Cayssials, 1994) destaca que la toma de decisiones es un proceso compuesto de elementos diversos, donde quien debe decidir reconoce y valora distintas formas de proceder e implementa una de ellas. Para esto, plantea un esquema destinado a desarrollar habilidades requeridas en dicho proceso, entre las cuales se incluyen:

1. Búsqueda y obtención de información.
2. Planteo del rango de posibilidades.
3. Conocimiento de las distintas alternativas.
4. Formulación de opciones en términos razonables y fundados.

Es importante tener en cuenta que la escuela transmite conocimientos sistematizados y, simultáneamente y de manera implícita, también transmite valores, formas de comunicarse, actitudes (Muller, 1997). A causa de esto es posible entender que el sistema educativo actual está lejos de poder fomentar la autonomía del alumno, ya que las reglas y normas son gran parte de lo que marca al alumno de la educación obligatoria. Es alarmante que todavía podamos ver en las escuelas lo que la autora escribía con cierta preocupación hace más de 20 años.

“Aprender a decidir’ puede ser, entonces, el objetivo de las actividades de prevención inespecífica” (Casullo & Cayssials, 1994, p.111)

En cuanto a las *acciones específicas de prevención* (primaria), es posible destacar que dentro de las escuelas muchas veces se visualiza la aplicación de estas,

en un fallido intento de solucionar de forma rápida, un defecto de base. Casullo & Cayssials (1994) aseguran que es común encontrar problemas como: falta de información adecuada, inflexibilidad de alternativas propuestas, la urgencia en el tiempo, presiones personales o familiares, entre otras; y las actividades planificadas con base en la prevención primaria específica, deben abocarse a disminuir la aparición de dichos problemas.

Por otro lado, podemos encontrar casos donde se presenta la posibilidad de realizar acciones de *prevención secundaria*. En el caso de la orientación vocacional - ocupacional, es normal encontrarnos con sujetos que se han encontrado con importantes dificultades a la hora de decidir y han realizado 2 o más elecciones sin éxito.

Por último, podemos ubicar dentro de la *prevención terciaria*, las acciones guiadas a orientar a personas que se ven obligadas a realizar cambios sobre elecciones vocacionales y ocupacionales ya que no pueden continuar con las mismas a causa de accidentes o enfermedades. También están incluidas las acciones orientadas a la reinserción de sujetos puestos en libertad luego de un período de reclusión carcelaria, y, los programas propios para niños y adolescentes con discapacidad.

CAPÍTULO 2: ELECCIÓN E INFLUENCIAS

2.1 Crisis adolescente y elección

Entendiendo que la adolescencia, es comúnmente la etapa propia de la elección vocacional y ocupacional, no es la intención ahondar en los diversos cambios físicos, cognitivos y sociales propios de la adolescencia y de fácil acceso para todos. Cabe recalcar que dichos cambios son amplios, continuos y definitorios de esta etapa, al punto que parecieran someter al sujeto a una continua crisis (Bohoslavsky, 1984).

“La identidad vocacional surge como la resultante de un continuo de identificaciones que logran relativa autonomía funcional y convergen en una identidad vocacional, lograda en la medida en que puede elaborar y resolver los conflictos que impone el elegir” (Lopez Bonelli, 2003, p.23).

2.2 Influencias en la elección

A lo largo de mucho tiempo se han estudiado las influencias externas sobre la decisión o conducta de las personas, tema que está íntimamente relacionado con la elección vocacional. Esta influencia puede darse de manera directa o indirecta, debido a conductas de los demás, conocimiento sobre elecciones de otros e incluso la mera presencia de otras personas (Myers & Twenge, 2019). Podemos encontrar diferentes tipos de influencias, las cuales pueden ser socioculturales, económicas, grupales o normativas.

¿Cómo influyen estos diferentes aspectos en una decisión vocacional? Las respuestas son variadas para todo tipo de influencia, porque en cada caso particular puede darse de manera diferente, pero se tratará de ejemplificar para hacerlo lo más gráfico posible.

2.2.1 Influencias socioculturales

Myers & Twenge (2019) explican cómo varían las culturas en relación a la consideración que se tiene sobre lo individual. Por ejemplo, en culturas más occidentales ofrecen, a nivel general, mayor flexibilidad en la toma de decisiones. Esto suele ser menos común en culturas orientales, generalmente más colectivas, donde hay una mayor presión sobre las elecciones, por ejemplo, en la elección de pareja, donde

hay un acuerdo muchas veces entre familias desde niños para acordar matrimonios con fines sociales o económicos.

2.2.2 Influencias socioeconómicas

Muchas veces las decisiones se basan en factores relacionados al ámbito económico, por ejemplo, hay personas que deciden no estudiar carreras que han elegido debido a la poca salida laboral que poseen, o bien debido a una baja remuneración en las mismas, aunque también es muy común basarse en prejuicios sobre dichos aspectos.

2.2.3 Influencias grupales

Myers, quien podría ubicarse dentro de la Psicología Social, afirma que “un grupo existe cuando dos o más personas interactúan por un tiempo mayor a unos cuantos instantes, se afectan de algún modo entre sí y se consideran como ‘nosotros’” (Myers, 2019, p. 218).

Por otra parte, Solomon Asch en la década de 1950 estudió la conformidad con su famoso experimento de líneas, donde el sujeto evaluado debía responder cuál de tres líneas presentadas era de igual medida a una línea presentada por separado (lo cual era claramente diferenciable a simple vista), luego de que escucharan los juicios de otros sujetos, cómplices del evaluador. De esta forma, calculó en qué porcentaje coincidía la decisión del sujeto evaluado, con respecto a la respuesta obviamente incorrecta de los sujetos cómplices y, “aunque algunas personas nunca se conformaron dando la respuesta incorrecta, 75% sí lo hizo por lo menos una vez. En total, 37% de las respuestas fueron conformistas (o, desde otra perspectiva, confiadas en las demás)” (Myers, 2019, p. 161). Por eso, la conformidad se define como “cambiar el propio comportamiento o creencias como resultado de la presión grupal” (Myers, 2019, p. 156).

Estos son algunos de los primeros estudios relacionados con la influencia de varios sujetos del grupo, en la toma de decisiones por parte de un individuo y, si bien esta influencia es indirecta (ya que si fuera directa se haría referencia a la obediencia), lleva a pensar que resulta difícil para una persona evitar tener en cuenta las decisiones de otras personas a la hora de tomar una decisión.

Por lo desarrollado anteriormente, será importante revisar las influencias del grupo familiar y del grupo de pares, los cuales constituyen grupos de referencia fundamentales para el adolescente.

2.2.3.1 Influencias familiares

En cuanto a problemas de orientación vocacional, Bohoslavsky (1984) destacó 2 aspectos:

- A. La percepción valorativa del grupo familiar en relación a las ocupaciones. El grupo familiar constituye el grupo de pertenencia y de referencia principal, pudiendo funcionar como referencia negativa o positiva.
- B. La problemática vocacional de los diferentes miembros del grupo. Las satisfacciones e insatisfacciones de los miembros, juegan un papel fundamental como influencias que el orientado recibe desde niño en el hogar.

2.2.3.2 Influencias de grupo de pares

El grupo de pares opera de forma muy similar al grupo familiar, pero como gran diferencia podemos resaltar que el primero casi nunca es tomado como grupo de referencia negativo desde la perspectiva del adolescente. Por otro lado, "la pertenencia al grupo de pares es algo adquirido que debe ser defendido" (Bohoslavsky, 1984, p. 49). En relación a esto, el autor resalta que por lo tanto hay un mayor sometimiento a las leyes del grupo

Muchas veces, para el adolescente, los valores del grupo de pares son más imperativos que los del grupo familiar. Esto puede deberse a que dichos grupos suelen funcionar con una modalidad de sanción por exclusión ante el incumplimiento de las normas grupales.

2.3 Influencias normativas

"La influencia normativa (información acerca del comportamiento promedio de otras personas) a menudo nos influye sin darnos cuenta" (Myers & Twenge, 2019, p. 172). Por ejemplo, actuar acorde al comportamiento de un grupo "siguiendo la corriente" y así obtener su aprobación, seguir cayéndole bien o evitar el rechazo.

Sarah Schmiede y colaboradores (2010) les comentaron a los estudiantes: "nuestros estudios muestran que [sus compañeros] estudiantes de la Universidad de Colorado que tienen su misma edad usan hilo dental alrededor de [X] veces por semana"

(como se citó en Myers & Twenge, 2019), siendo X la tasa de uso del participante, informada en un interrogatorio realizado previamente, o cinco veces más alta que esa cifra. Los alumnos a quienes se dieron cifras más elevadas utilizaron hilo dental con mayor frecuencia en los siguientes noventa días.

Morton Deutsch y Harold Gerard (1955) diferenciaron entre influencia normativa e influencia informativa, en cuanto que la primera deriva de un deseo de agradar a los demás y la segunda de un deseo de estar en lo correcto (en Myers & Twenge, 2019).

CAPÍTULO 3: ELECCIÓN Y REELECCIÓN

3.1 Desarrollo de identidad ocupacional y reelección

Según Bühler (en Bohoslavsky, 1984), la vinculación de los sujetos con las diferentes ocupaciones, transita evolutivamente por cinco grandes períodos.

El primero es el del *crecimiento* y se extiende hasta los 14 años según Super (en Bohoslavsky, 1984). En esta etapa, el sujeto pasa por distintas fases en las cuales predominan distintas variables en la vinculación con las ocupaciones. En un principio priman las fantasías entre los 4 y 10 años, luego los intereses entre los 11 y 12 años y, por último, toman en cuenta como un aspecto de gran importancia las capacidades entre los 13 y 14 años.

El segundo período es el de la *exploración*, el cual abarca desde los 15 a 24 años según Super (en Bohoslavsky, 1984), está centrado principalmente en el ejercicio de roles. Super separa el período en 3 momentos: entre los 15 y 17 años, el período de tentativas, donde se ejercita la elección de roles con base en las fantasías; entre los 18 y 21 años, el de transición, en el cual hay una mayor consideración de aspectos de la realidad, que le permitirán confrontar intereses, gustos y necesidades, con las posibilidades que proporciona la realidad; y entre los 22 y 24 años, el período de ensayo, en el cual el individuo ubica una porción de la realidad (distinguida entre todas las demás) sobre la cual puede intervenir, la escoge como propia y se vincula con ella de forma más directa.

Es sencillo notar que, generalmente, la totalidad de la carrera universitaria está comprendida dentro de la etapa de exploración. Por lo tanto, no resulta extraño que a lo largo de la misma reaparezcan crisis vocacionales, por el contrario, sería extraño que no se hicieran presentes (Bohoslavsky, 1984). Es así que en esta etapa aparecen muchas veces las reelecciones luego de una crisis vocacional tras una primera elección. Teniendo en cuenta que las edades cronológicas que los autores marcan como inicio y final de las etapas, son más bien estimativas y que actualmente estas etapas podrían verse atrasadas en su comienzo, sería correcto afirmar que la primer elección vocacional y ocupacional se realiza muchas veces dentro del período de tentativas o iniciando el período de transición, por lo que una reelección, ya en pleno período de transición o de ensayo, se realizará con base en una percepción más cercana de la realidad y menos difuminada por variables relacionadas a las fantasías ocupacionales.

El tercer período, contemplado entre los 25 y 44 años, es el de *establecimiento*. Este se caracteriza primeramente por las dificultades en relación a la elección de

campos laborales dentro de una misma profesión y luego por la estabilización de la actividad laboral. Por último, los períodos finales son: el de *mantenimiento* del ejercicio profesional, y el de *declinación*, en el cual comienza una ralentización vinculada a actividades menores, pasando por la preparación para el retiro y luego una etapa final de retiro (Bohoslavsky, 1984).

3.2 Elección madura y ajustada

El sujeto que debe elegir, puede realizar muchas veces una elección madura o ajustada. La *elección madura* se alcanza cuando el adolescente logra elaborar los duelos que implica la elección vocacional (Bohoslavsky, 1984), se basa en que el orientado pueda “pasar de un empleo defensivo de las identificaciones a un empleo instrumental de las mismas al lograr identificarse con sus propios gustos, intereses, aspiraciones, etcétera, e identificar el mundo externo, las profesiones, las ocupaciones, etcétera” (Bohoslavsky, 1984, p. 80). En resumen, la elección madura depende, en gran parte, de la identificación del sujeto consigo mismo.

Por otro lado, en la *elección ajustada* el adolescente logra conciliar sus intereses y aptitudes con las opciones reales que el medio ofrece, a través del autocontrol. Además, interviene una síntesis entre responsabilidad social y responsabilidad individual (Bohoslavsky, 1984).

El autor señala que no se debe confundir la elección ajustada con la *mala elección*, la cual es una elección conflictiva, ya que los duelos no se elaboran, sino que son controlados o negados, en su defecto.

3.3 Elección como duelo

Bohoslavsky (1984) afirmaba que quien elige, no solamente elige una carrera, sino también con qué y con quiénes trabajar, para qué hacerlo, está decidiendo un cómo, determinando un dónde y cuándo. Además, define quién deja de ser: “dejar de ser adolescente, dejar de ser otro profesional, está optando dejar otros objetos” (Bohoslavsky, 1984, p. 71). Por esto, la elección vocacional, supone dificultades y formas de afrontar y solucionarlas.

El autor resalta que, durante la orientación vocacional, se transita por 3 fases para la elaboración del duelo.

Como primera fase se encuentra la de *lamento*, donde se presentan en el orientado, pensamientos y frases en forma de queja, tales como: “si hubiese ido a otra

escuela, quizá...”, “si hubiese sido aplicado...”, “si se hubiese preocupado antes”, o bien, “si la familia tuviera mejor pasar económico” o “si en casa hubiese mejores recursos”, entonces, no se le presentarían los problemas que se le presentan. En esta etapa, las quejas se presentan de forma manifiesta, ya sea como autoacusación o como alo-acusación.

En segunda instancia, se pasa por la fase de *decepción y desesperación*. Este segundo término ha sido empleado en el sentido de “perder la esperanza”, de que “ya no es posible hacer nada”, de que “nada será alcanzado”, de que “no es posible solucionar”, de que “la sociedad actual es horrible” y de que “no sirven de nada los valores adquiridos”.

Por último, el autor afirma que, de ser superada la segunda fase, aparece la tercera etapa, que es la de *separación*. Este término refiere a la división de lo viejo, con lo que sí decide dejarse; lo cual se ve manifestado en un particular sentimiento de que las cosas son distantes, pero a la vez cercanas.

En caso de que estos duelos no fuesen elaborados en un proceso, ya sea espontáneo o sistemático de elección, “los estudios universitarios se verán interferidos por distintos problemas de aprendizaje que abarcan una amplia gama, desde las dificultades leves de comprensión hasta las formas más francas de neurosis” (Bohoslavsky, 1984, p. 79). Esta afirmación sustenta la importancia de la orientación vocacional en su rol preventivo.

CAPÍTULO 4: SATISFACCIÓN Y RENDIMIENTO ACADÉMICO.

A lo largo del trabajo se buscará encontrar una relación cuantitativa entre satisfacción general con la carrera elegida y la percepción del estudiante sobre su rendimiento académico y para esto es necesario adentrarse en dichos conceptos y su relación.

4.1 Satisfacción con la elección realizada

Es posible definir la satisfacción con la profesión elegida como un “estado afectivo que surge en el individuo provocado por la automotivación y la motivación que recibe de su entorno respecto a la carrera profesional elegida que va de acuerdo a sus intereses, preferencias y expectativas” (Vildoso, 2002, p. 66). Además, el autor afirma que dicha satisfacción, causará en la persona comportamientos de carácter positivo como un esmero por lograr un progreso, la búsqueda de actualización constante, el cumplimiento de tareas, la solución de situaciones problemáticas que puedan afectar su desarrollo profesional y que, al encontrarse satisfecho con la elección, la persona estará motivada para llevar al máximo sus habilidades emocionales y cognitivas. Estos aspectos podrían aplicarse a la elección de la carrera, sin hacer énfasis exclusivamente en el desarrollo profesional. Por último, este autor concluye tras una investigación realizada, que ha sido posible encontrar la existencia de una influencia significativa de la satisfacción con la profesión elegida y el coeficiente intelectual.

4.2 Repercusión de la satisfacción en el rendimiento académico

Teniendo en cuenta lo desarrollado anteriormente, se entiende que todos estos comportamientos y consecuencias de la satisfacción sobre una elección, podrían repercutir en el rendimiento académico, sin dejar de mencionar que el rendimiento no dependería solo de lo mencionado, sino de una multiplicidad de variables. Es importante aclarar que sería imposible abarcar todas estas variables en un estudio, porque posiblemente muchas sean aún desconocidas.

La autora de una investigación reciente realizada a alumnos de Licenciatura en Psicopedagogía de Mendoza, Argentina afirma que “en relación a cómo afectó en el rendimiento académico el cambio de modalidad de clases (de la presencialidad a la virtualidad) el 16.8% dijo que mucho y el 58.4 % poco” (Rivero, 2021, p. 45). En este caso un cambio de modalidad de cursado y presentación de trabajos y exámenes, afectó

el rendimiento académico para el 75,2% de los estudiantes que formaron parte de la muestra, en mayor o menor medida. Esto refiere a posibles insatisfacciones o incomodidades generadas por falta de recursos debido a la modalidad como falta de espacio adecuado para estudio, problemas de conectividad, cuestiones financieras, entre otras mencionadas por la autora. Por otro lado, desde la teoría organizacional Montoya Zuluaga y Moreno Moreno (2002) afirman que el burnout (fatiga o desgaste laboral) genera consecuencias en aspectos importantes como la producción, el rendimiento y también a nivel personal. Además, este síndrome de burnout se ha estudiado en el ámbito académico y en este se define como “consecuencia y respuesta al estrés crónico vinculado al rol, la actividad y el contexto académico, de carácter maligno, insidioso y que puede afectar el desarrollo, el compromiso y la satisfacción de los estudiantes con su formación y vida académica”, y también la salud psicosocial (Caballero, Breso y Gonzalez, 2015, p.427). Teniendo en cuenta esto, estamos ante otro factor psicológico que afectaría el rendimiento de las personas.

Por otro lado, se relacionarán satisfacción y rendimiento académico, teniendo en cuenta que al evaluarse estos de forma subjetiva por cada estudiante, las percepciones que los alumnos tengan sobre su satisfacción y sobre su rendimiento estarían condicionadas por las expectativas que ellos hayan puesto sobre dichos aspectos (Perez, 2015), y por lo tanto, teniendo en cuenta que es importante medir de forma objetiva algunas variables, no se debe dejar de lado la subjetividad en lo que refiere a una variable como por ejemplo satisfacción.

Por último, es posible que a lo largo del trabajo puedan confundirse vínculos de correlación y causalidad entre algunas variables, como lo mencionaba Myers (2019) en relación a investigaciones que estudiaban, por ejemplo, autoestima y logros académicos. Es fundamental tener en cuenta que más allá de los resultados no será posible establecer una relación causal directa entre las variables de satisfacción y rendimiento, ya que no es posible saber si la satisfacción pudiera deberse en parte o totalmente al rendimiento académico o si, a su vez, la mayor satisfacción propicia un mejor rendimiento académico. Ambas variables son posiblemente multicausales y además podría existir una especie de reciprocidad causal, donde una es causa de otra y esta a su vez es causa de la primera.

II. FASE EMPÍRICA

CAPÍTULO 1: MARCO METODOLÓGICO

1.1 Tipo y diseño de investigación

La investigación es de carácter cuantitativa; básica, ya que busca una mejor comprensión del fenómeno estudiado; descriptiva y por su naturaleza la definimos como empírica. Se utiliza un diseño, entre sujetos, transversal con dos grupos estáticos o no equivalentes (orientados y no orientados).

1.2 Hipótesis

Hipótesis de la investigación: Los alumnos que realizan un proceso de orientación vocacional - ocupacional, se sienten satisfechos posteriormente con la elección de carrera que realizaron.

Hipótesis nula: Los alumnos que realizan un proceso de orientación vocacional - ocupacional, no se sienten satisfechos con la carrera elegida posteriormente.

Hipótesis alternativa: Los alumnos que se sienten más satisfechos con la carrera elegida, auto perciben un mejor rendimiento académico.

Hipótesis alternativa nula: Los alumnos que se sienten más satisfechos con la carrera elegida, no auto perciben un mejor rendimiento académico.

1.3 Muestra

La muestra está integrada por 200 sujetos universitarios de la Provincia de Mendoza, cuyas edades se encuentran a partir de los 18 años.

1.4 Instrumento de recolección de datos

La recolección de datos se realizó a través de un instrumento creado por el autor del trabajo, el cual consiste en una encuesta de 13 ítems con un formato de respuesta semiestructurada y anónima, a través de modalidad online, debido a las restricciones impuestas a causa de la pandemia suscitada por el COVID-19. Este instrumento fue

creado en función de los datos a recabar para este trabajo en específico, por lo que no se encuentra validado.

1.4.1. Descripción del instrumento

N°	Preguntas	Respuestas
1	Edad	<ul style="list-style-type: none"> ● 17 años ● 18 años ● 19 años ● 20 años ● 21 años ● 22 años ● 23 años ● 24 años ● 25 años o más
2	Año de cursado	<ul style="list-style-type: none"> ● Primer año ● Segundo año ● Tercer año ● Cuarto año ● Quinto año ● Cursado finalizado, sin título
3	Carrera (aclarar título, p. ej.: Licenciatura en Psicopedagogía, Tecnicatura, etc.)	<ul style="list-style-type: none"> ● (Respuesta abierta)
4	Duración de la carrera	<ul style="list-style-type: none"> ● 2 años y medio ● 3 años ● 3 años y medio ● 4 años ● 5 años ● Más de 5 años
5	Universidad (tipo de gestión)	<ul style="list-style-type: none"> ● Pública ● Privada
6	¿Cómo considerarás que fue tu rendimiento académico en el nivel secundario?	<ul style="list-style-type: none"> ● Muy bueno ● Bueno ● Regular
7	¿Realizaste un proceso de Orientación vocacional - ocupacional (OVO) con un profesional?	<ul style="list-style-type: none"> ● No realicé un proceso de OVO. ● No, pero realicé algunos test aislados en la escuela o con algún profesional conocido. ● Sí, realicé un proceso de OVO.
8	En caso de haberlo realizado, ¿tuviste en cuenta lo	<ul style="list-style-type: none"> ● No realicé un proceso de OVO. ● Sí, tuve en cuenta lo trabajado en el

	trabajado en el mismo para tomar tu decisión?	<p>proceso.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● No tuve en cuenta lo trabajado en el proceso.
9	¿Cambiate tu elección de carrera alguna vez?	<ul style="list-style-type: none"> ● No, elegí una carrera y continúo en la misma. ● Si, cambié de decisión antes de ingresar a la carrera elegida. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de primer año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de segundo año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de tercer año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de cuarto año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de quinto año. ● Si, cambié de carrera finalizado el cursado.
10	Indique su grado de satisfacción con la carrera elegida inicialmente.	<ul style="list-style-type: none"> ● Bastante satisfecho/a ● Satisfecho/a ● Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a ● Insatisfecho/a ● Bastante insatisfecho/a
11	(Responde solo si cambiaste de carrera). Indique su grado de satisfacción con la nueva carrera elegida.	<ul style="list-style-type: none"> ● Bastante satisfecho/a ● Satisfecho/a ● Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a ● Insatisfecho/a ● Bastante insatisfecho/a
12	En tu carrera inicial, ¿cómo consideras que fue tu rendimiento académico?	<ul style="list-style-type: none"> ● Muy bueno ● Bueno ● Regular
13	(Responde solo si cambiaste de carrera). ¿Cómo consideras que fue tu rendimiento académico luego de cambiar de carrera?	<ul style="list-style-type: none"> ● Muy bueno ● Bueno ● Regular

1.5 Composición de la muestra

A continuación, se exhiben los resultados obtenidos de forma general y a modo de presentación de la muestra obtenida. A saber: edad, año de cursado, carrera, duración de la carrera, tipo de gestión de universidad.

1.5.1 Edad

Como es posible observar en la tabla 1 y gráfico 1 correspondientes a “Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por edad”, el grupo más numeroso de la muestra está conformado por estudiantes que tienen 25 años o más, esto puede deberse principalmente a que este grupo implica un rango etario más amplio al resto, o bien, al tipo de distribución del instrumento de recolección de datos, ya mencionado con anterioridad. Además, si bien era posible encontrar dentro de las opciones de posibles respuestas a este ítem, la edad de 17 años, no se visualizaron respuestas de dicha edad posiblemente porque dicha recolección se realizó en el segundo semestre del año, y según el calendario académico en Argentina, si un alumno ingresa con 17 años a la universidad, debería cumplir los 18 años hasta el día 30 de junio de su primer año de cursado, salvo raras excepciones.

<i>Edad</i>	Cantidad	Distribución
18 años	16	8%
19 años	18	9%
20 años	19	10%
21 años	29	15%
22 años	12	6%
23 años	24	12%
24 años	28	14%
25 años o más	54	27%
Suma total	200	100,00%

Tabla 1 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por edad.

Edad

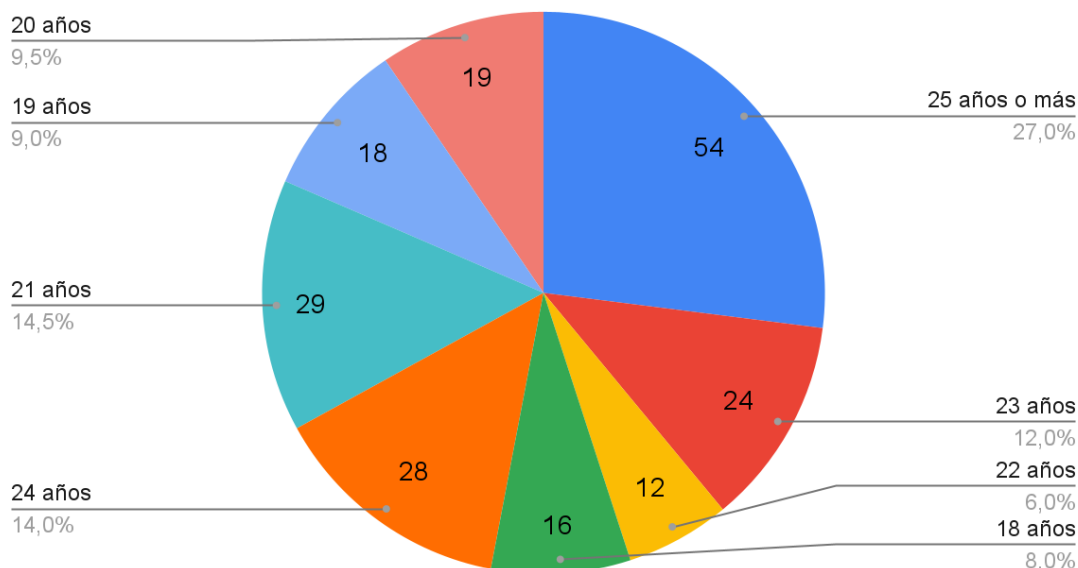


Gráfico 1 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por edad.

1.5.2 Año de cursado

En la composición de la muestra según el año de cursado de la carrera, hay una mayor prevalencia de estudiantes que han finalizado su cursado, pero aún no poseen título (26%), posiblemente por no tener aprobadas todas las materias que han cursado, en segundo lugar, se encuentran quienes están cursando segundo año (17%), seguido de los estudiantes en tercer año (15%), primer año (15,5%), quinto año (14,5%) y por último los alumnos en cuarto año (12%). Además, puede observarse una distribución homogénea, lo que es bastante útil para poder arribar a conclusiones lo más acertadas posibles al relacionar el año de cursado con otras variables indagadas a través del instrumento de recolección de datos.

Año de cursado	Cantidad	Distribución
Primer año	31	16%
Segundo año	34	17%
Tercer año	30	15%
Cuarto año	24	12%
Quinto año	29	15%
Cursado finalizado, sin título	52	26%
Suma total	200	100,00%

Tabla 2 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por año de cursado.

Año de cursado

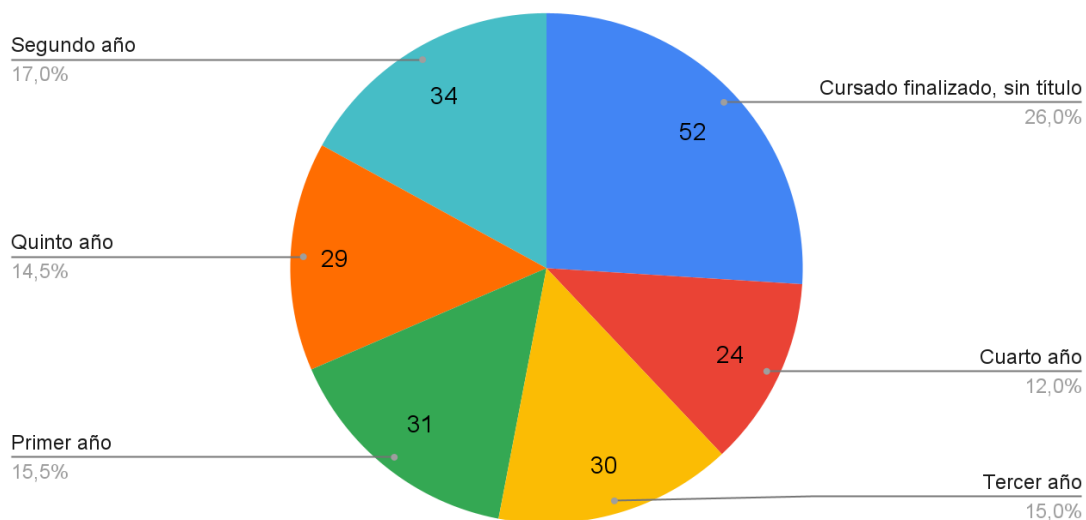


Gráfico 2 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por año de cursado.

1.5.3 Carreras elegidas

En cuanto a las carreras con más prevalencia entre las respuestas, se encuentran: en primer lugar, psicopedagogía (24,5%), seguida de ingeniería (18%), abogacía y escribanía (10%), diseño (7,5%), psicología (6%), profesorado (5%) y 23 carreras más que representan el 29% restante.

<i>Carreras elegidas</i>	Cantidad	Distribución
Abogacía y escribanía	20	10,0%
Administración	9	4,5%
Arquitectura	5	2,5%
Arte	2	1,0%
Ciencias políticas	1	0,5%
Comercio internacional	4	2,0%
Comunicación social	2	1,0%
Contador	3	1,5%
Diseño	15	7,5%
Economía	1	0,5%
Enfermería	2	1,0%
Enología	2	1,0%
Idiomas	4	2,0%
Ingeniería	36	18,0%
Inyección electrónica	1	0,5%
Kinesiología	1	0,5%
Martillero público y corredor Inmobiliario	2	1,0%
Medicina	2	1,0%
Música	2	1,0%
Nutrición	3	1,5%
Obstetricia	1	0,5%
Odontología	5	2,5%
Profesorado	10	5,0%
Psicología	12	6,0%
Psicopedagogía	49	24,5%
Relaciones institucionales	2	1,0%
Trabajo social	1	0,5%
Turismo	2	1,0%
Visitador médico	1	0,5%
Suma total	200	100,00%

Tabla 3 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por carrera.

Carreras

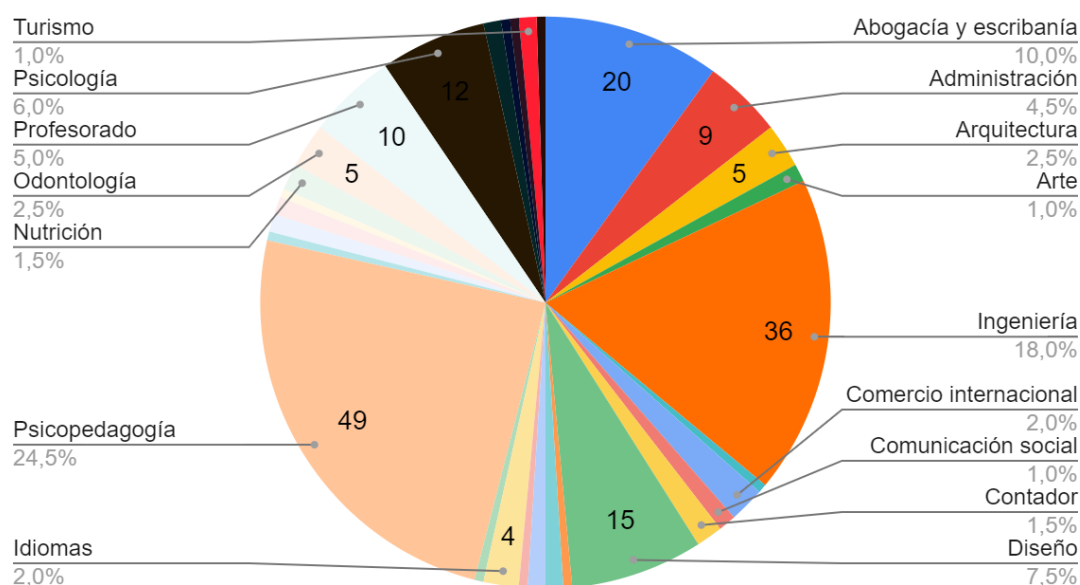


Gráfico 3 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por carrera.

1.5.4 Duración de las carreras

En relación a las carreras mencionadas anteriormente, se puede afirmar que en su mayoría corresponden a carreras de grado, ya que la duración de las mismas es de 4 años (38%), 5 años (56,5%) y más de 5 años (1,5%). Por otro lado, el 4% restante corresponde a carreras de pregrado, mayormente tecnicaturas.

Duración de la carrera	Cantidad	Distribución
2 años y medio	4	2,0%
3 años	3	1,5%
3 años y medio	1	0,5%
4 años	76	38,0%
5 años	113	56,5%
Más de 5 años	3	1,5%
Suma total	200	100,00%

Tabla 4 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por duración de la carrera en curso.

Duración de carrera

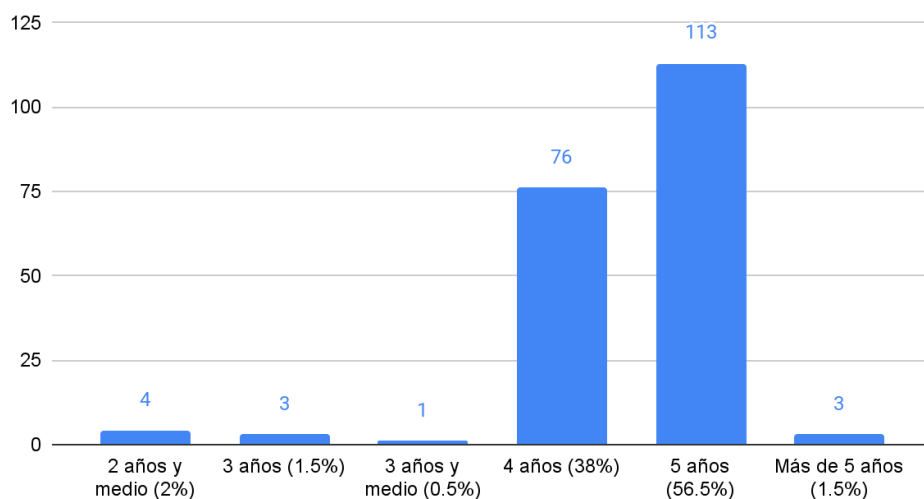


Gráfico 4 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por duración de la carrera en curso.

1.5.5 Universidad

Por último, la muestra arroja un mayor porcentaje de estudiantes que cursan en universidades de gestión privada (56,5%), por sobre los que estudian en universidades de gestión pública (43,5%), aunque la diferencia no pareciera ser significativa en cuanto al uso que se le dará en el presente trabajo.

Universidad (tipo de gestión)	Cantidad	Distribución
Pública	87	43,5%
Privada	113	56,5%
Suma total	200	100,00%

Tabla 5 - Composición de la muestra seleccionada de estudiantes según el tipo de gestión de la universidad.

Universidad (tipo de gestión)

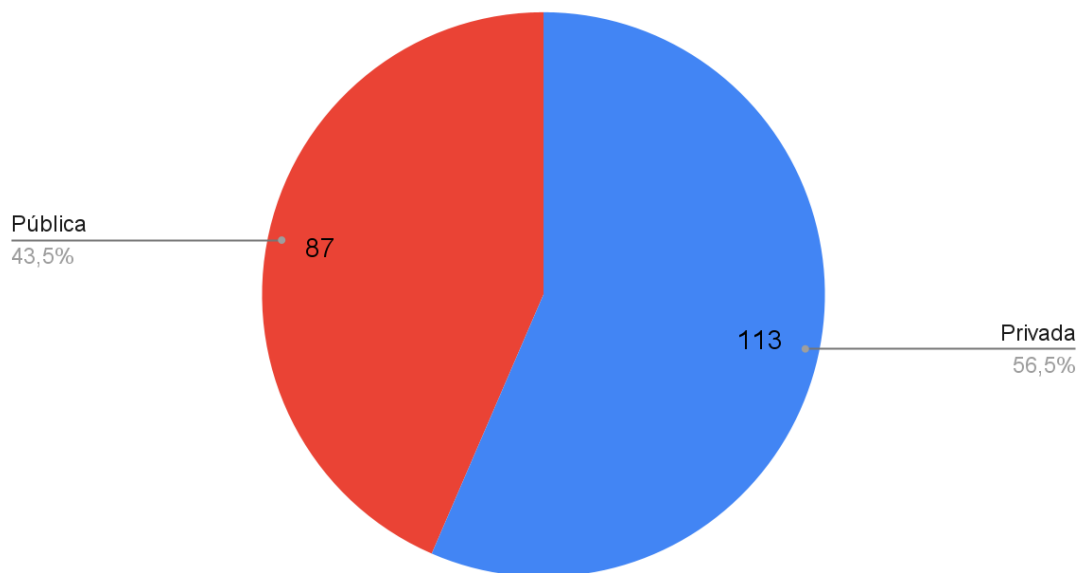


Gráfico 5 - Composición de la muestra de estudiantes según el tipo de gestión de la universidad.

CAPÍTULO 2: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

2.1 Cambio de carrera

Teniendo en cuenta los datos obtenidos, un 71,5% de la muestra no cambió de carrera, siendo que el 28,5% restante, sí lo hizo al menos una vez.

Cambio de carrera	Cantidad	Distribución
No	143	71,50%
Si	57	28,50%
Suma total	200	100,00%

Tabla 6 - Composición de la muestra de estudiantes según si realizaron cambio de carrera.

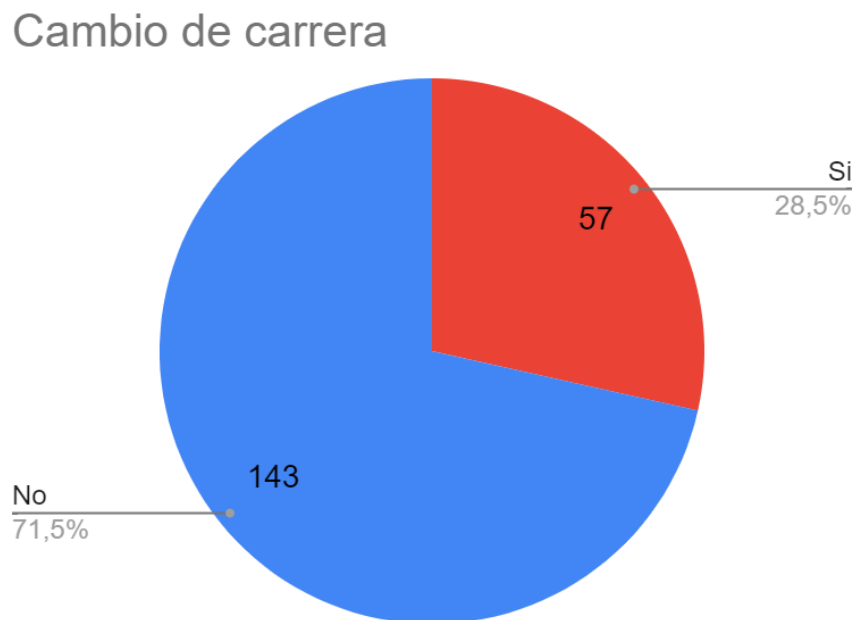


Gráfico 6 - Composición de la muestra de estudiantes según si realizaron cambio de carrera.

2.1.1 Grado de satisfacción y estudiantes que no realizaron cambio de carrera, por año

Año de cursado	Insatisfecho/a		Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a		Satisfecho/a		Bastante satisfecho/a		Suma total
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Suma total
Primer año	-	-	1	5,26%	9	47,37%	9	47,37%	19
Segundo año	1	4,55%	2	9,09%	9	40,91%	10	45,45%	22
Tercer año	-	-	3	15,79%	9	47,37%	7	36,84%	19
Cuarto año	1	4,35%	4	17,39%	9	39,13%	9	39,13%	23
Quinto año	1	4,17%	3	12,50%	9	37,50%	11	45,83%	24
Cursado finalizado	2	5,56%	2	5,56%	9	25,00%	23	63,89%	36
Suma total	5	3,50%	15	10,49%	54	37,76%	69	48,25%	143

Tabla 7 - Composición de la muestra de estudiantes que no realizaron cambio de carrera y su satisfacción en relación a la carrera por año.

En el siguiente gráfico es posible vislumbrar la satisfacción en relación a la carrera de los estudiantes que no realizaron cambio de carrera, es decir, que eligieron una carrera y continúan en la misma, más allá del año que se encuentren cursando. Un dato a tener en cuenta, es el porcentaje de alumnos que no se encuentran satisfechos, pero tampoco insatisfechos (10,5%), debido a que, si bien no expresan una insatisfacción, podría acercarse a una indiferencia en relación a la carrera elegida. Esto podría ser, junto con la insatisfacción, factores de deserción universitaria o de cambio de carrera, por eso es importante no pasarlo por alto.

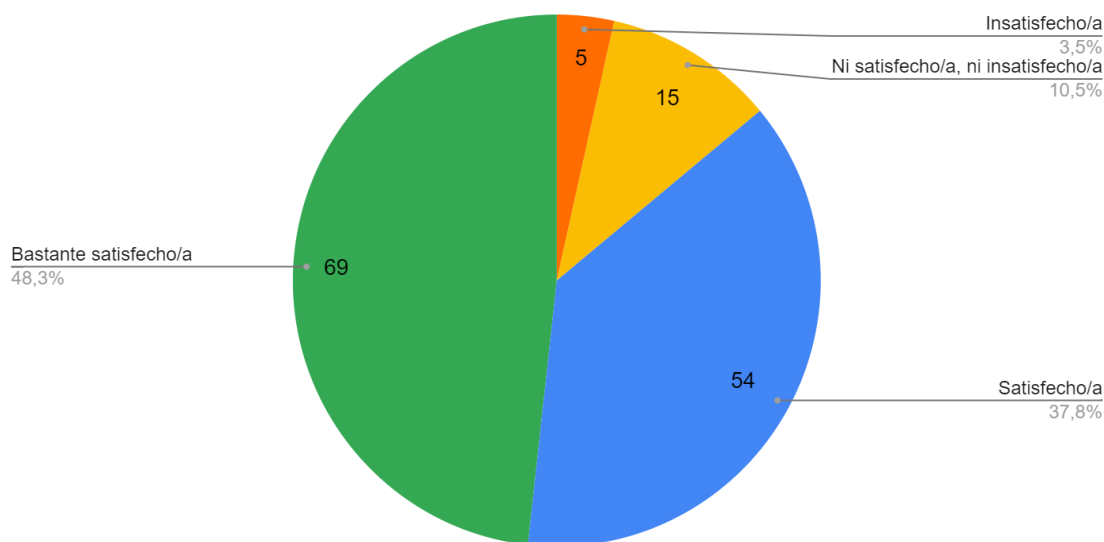


Gráfico 7.1 - Composición de la muestra de estudiantes que no realizaron cambio de carrera y su satisfacción en relación a la carrera.

Al analizar por año, es posible notar que quienes no han cambiado de carrera, presentan grados de satisfacción bastante altos, sobre todo quienes han finalizado el cursado, quienes presentan más de 60% en el grado de “bastante satisfecho/a”, lo que no es igual de primer año a quinto año.

Por otro lado, se observa que los porcentajes más bajos, si se toma insatisfacción e indiferencia, se encuentran en el primer año y luego de finalizar el cursado.

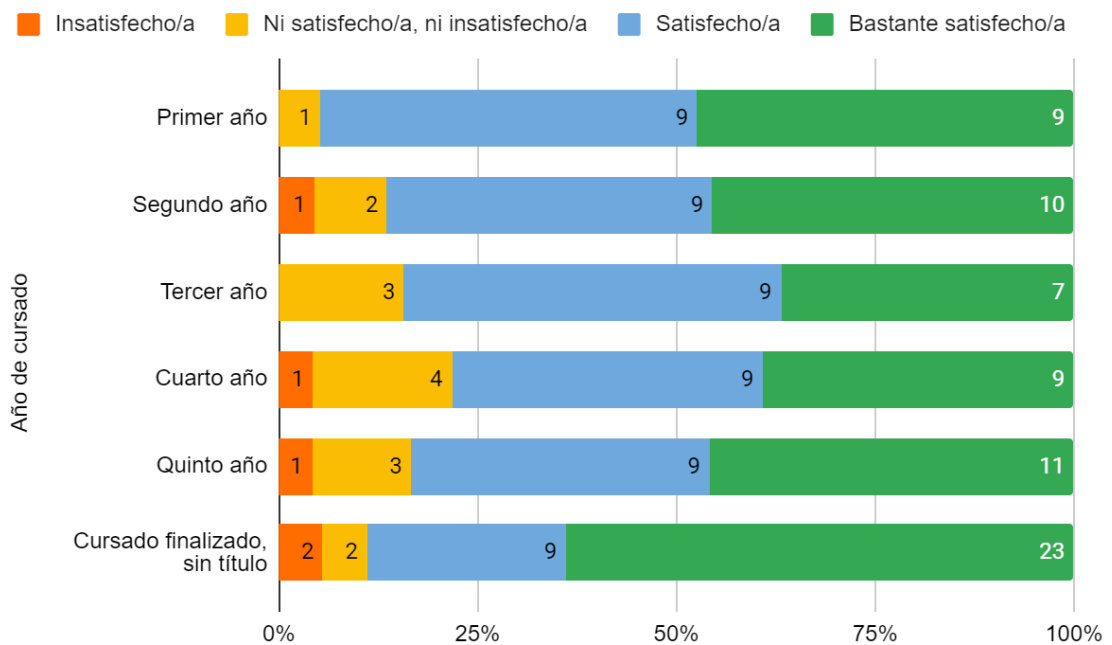


Gráfico 7.2 - Composición de la muestra de estudiantes que no realizaron cambio de carrera y su satisfacción en relación a la carrera por año.

Como se mencionó anteriormente, en el primer año la muestra no arroja datos de estudiantes que se sientan insatisfechos con la carrera elegida, teniendo en cuenta que estos alumnos no han realizado cambio de carrera.

Primer año

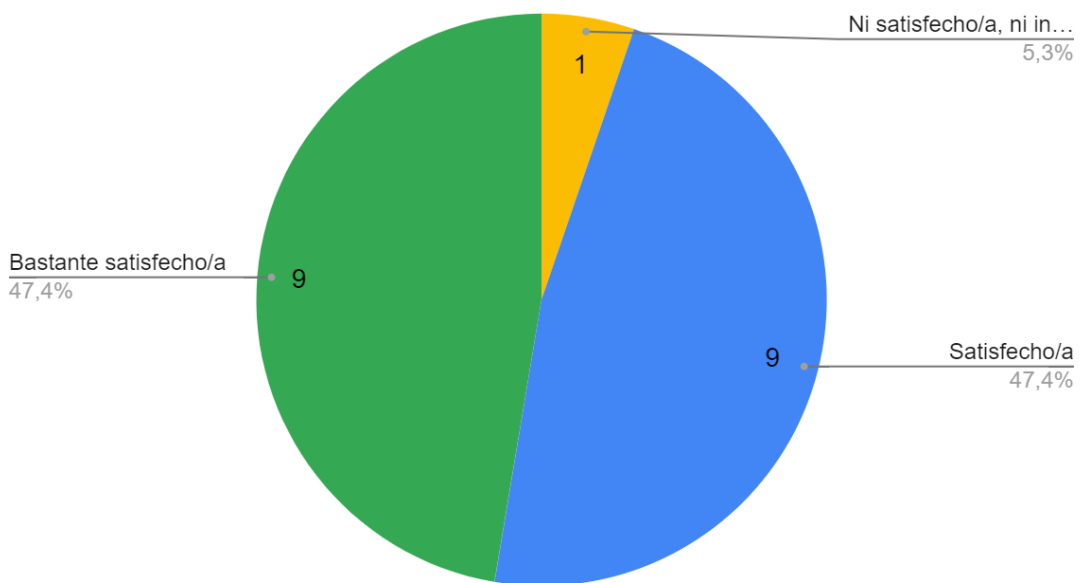


Gráfico 7.3 - Composición de la muestra de satisfacción de estudiantes que se encuentran cursando primer año, y no han realizado cambio de carrera.

Durante el cursado de segundo año, ya es posible vislumbrar una baja en los porcentajes de satisfacción y un aumento en la indiferencia con respecto a la percepción de satisfacción.

Segundo año

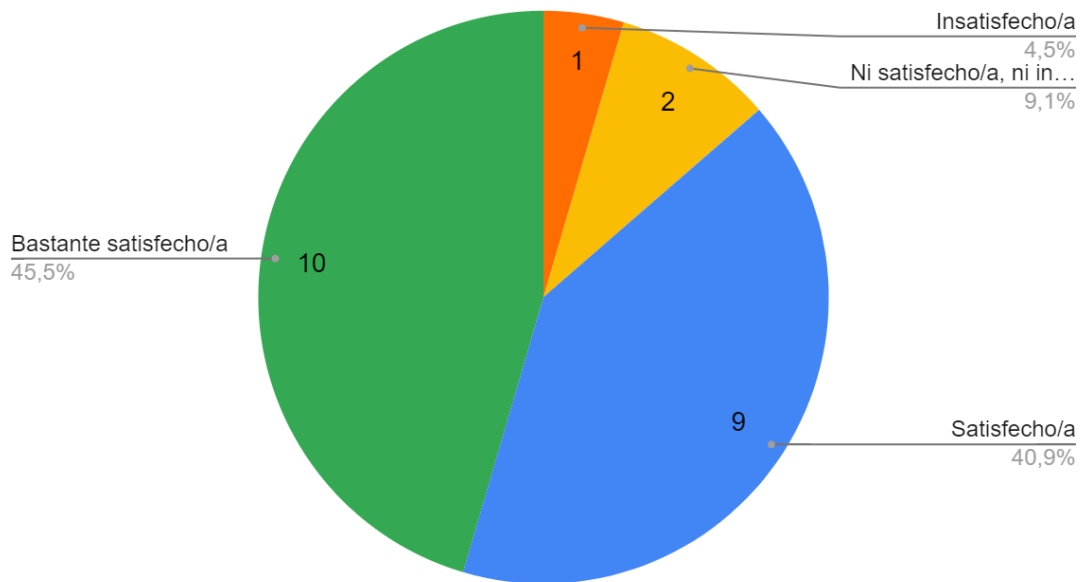


Gráfico 7.4 - Composición de la muestra de satisfacción de estudiantes que se encuentran cursando segundo año, y no han realizado cambio de carrera.

Con respecto a los estudiantes que se encuentran cursando tercer año, es posible notar que continúa la tendencia de aumento de indiferencia y disminución de los niveles de satisfacción generales.

Tercer año

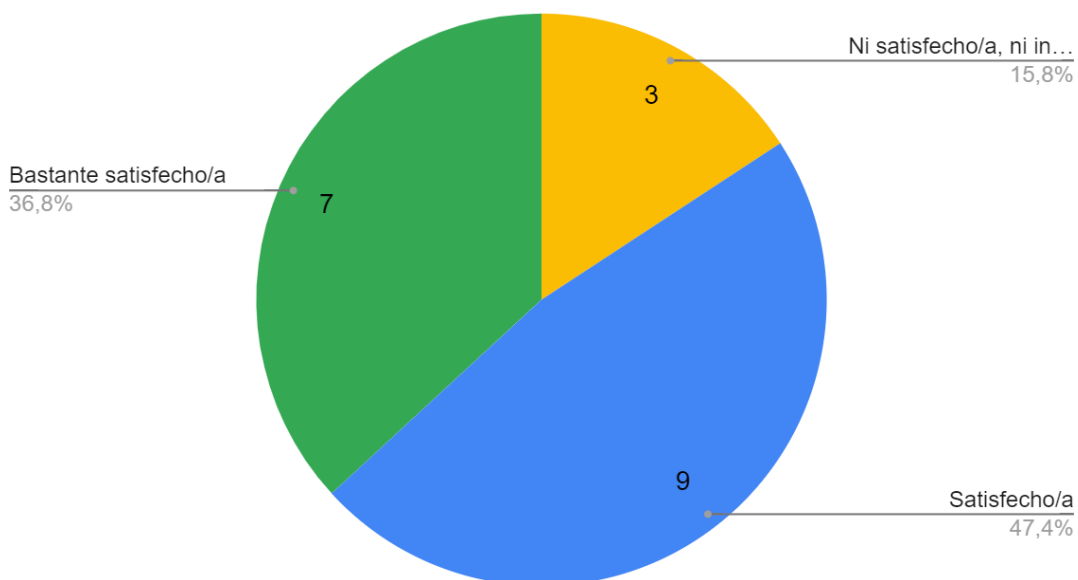


Gráfico 7.5 - Composición de la muestra de satisfacción de estudiantes que se encuentran cursando tercer año, y no han realizado cambio de carrera.

Ya entre quienes cursan cuarto año, es posible notar una continua disminución en quienes se sienten “Bastante satisfechos/as y satisfechos/as”, si se tiene en cuenta que en primer año era del 94,8%, en segundo año del 86,4%, en tercer año del 84,2% y en cuarto año es del 78,2%. Por otro lado, los niveles de indiferencia, continúan incrementándose desde el primer año.

Cuarto año

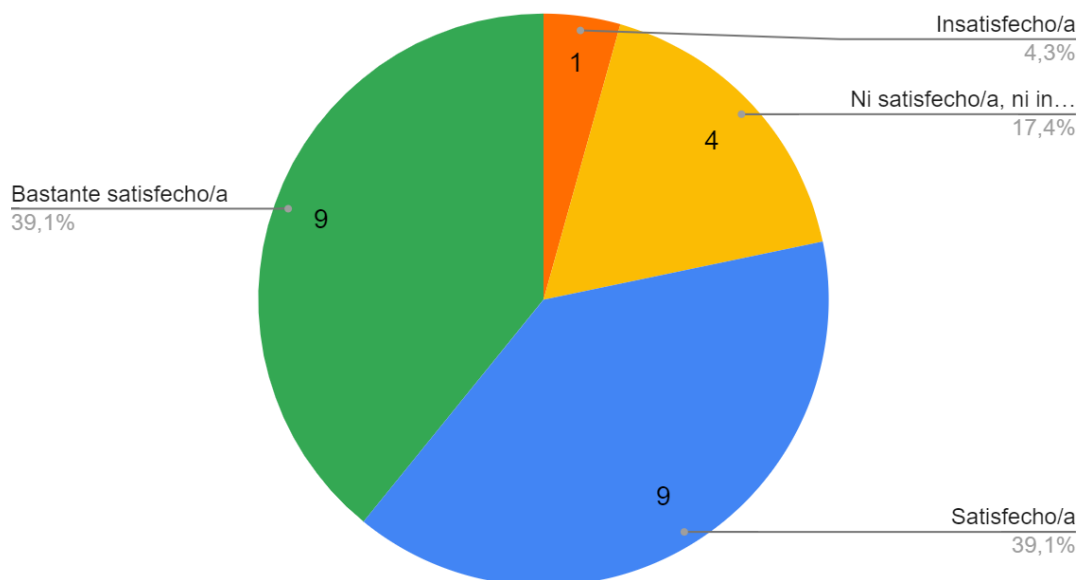


Gráfico 7.6 - Composición de la muestra de satisfacción de estudiantes que se encuentran cursando cuarto año, y no han realizado cambio de carrera.

En relación a quienes se encuentran cursando el quinto año, para muchos el último de cursado, es posible notar que se revierte la tendencia que se mantenía hasta cuarto año. Ya en esta parte de la muestra, vuelve a aumentar el nivel de satisfacción general (83,3%) y por lo tanto disminuyen los niveles de insatisfacción e indiferencia (16,7%).

Quinto año

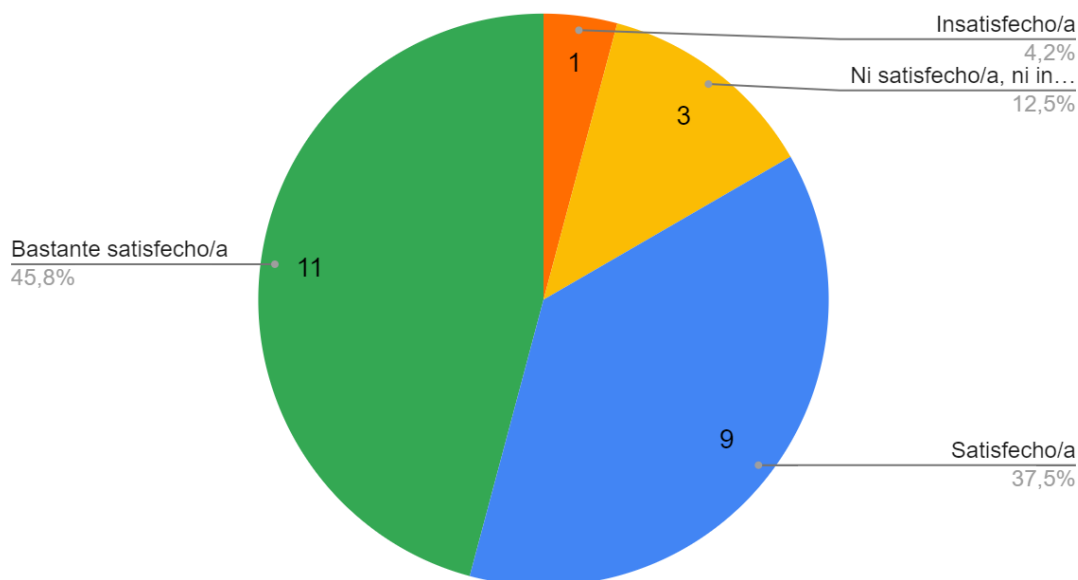


Gráfico 7.7 - Composición de la muestra de satisfacción de estudiantes que se encuentran cursando quinto año, y no han realizado cambio de carrera.

En el gráfico que se encuentra a continuación es posible confirmar la reversión de la tendencia que se mantenía hasta alumnos que cursan cuarto año, ya que los niveles de satisfacción general aumentaron en relación a quinto año (88,9%) y los niveles de insatisfacción e indiferencia se ven aún más disminuidos (11,1%). Además, cabe recalcar el gran incremento producido entre quienes se sienten “Bastante satisfechos/as”, ya para quienes finalizaron el cursado, registró el porcentaje más alto (63,9%).

Esta reversión, puede deberse a que, a esta altura de la carrera, quienes han decidido continuar, posiblemente sea debido a que se encuentran mayormente satisfechos con la carrera elegida, y los niveles de insatisfacción e indiferencia van disminuyendo, ya que, siguiendo este razonamiento, posiblemente quienes se hayan encontrado insatisfechos, ya han cambiado o abandonado la carrera.

Cursado finalizado, sin título

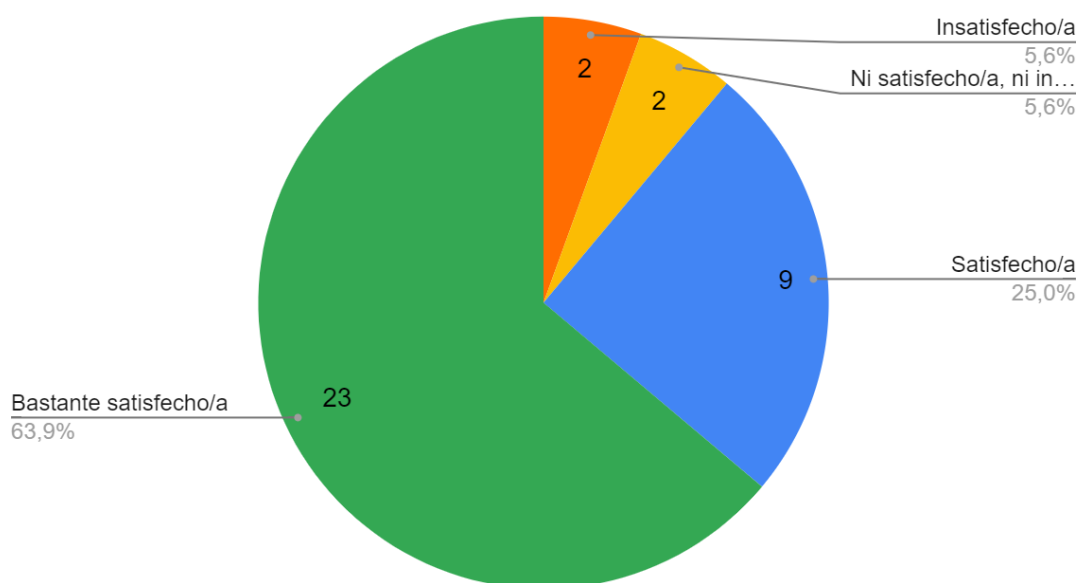


Gráfico 7.8 - Composición de la muestra de satisfacción de estudiantes que finalizaron el cursado, y no han realizado cambio de carrera.

2.1.2 Año de cambio de carrera

Los estudiantes que realizaron cambio de carrera, lo hicieron en su mayoría antes de ingresar (36,8%), ya sea luego de cursar el preuniversitario o rendir exámenes de ingreso, y durante el cursado de primer año (26,3%). A excepción del tercer año donde se incrementa nuevamente la cantidad de cambios, hay una tendencia a disminuir el porcentaje de alumnos que cambian de carrera a medida que cursan los diferentes años.

Año de cambio	Cantidad	Distribución
Antes de ingresar	21	36,84%
Primer año	15	26,32%
Segundo año	6	10,53%
Tercer año	9	15,79%
Cuarto año	5	8,77%
Cursado finalizado	1	1,75%
Suma total	57	100,00%

Tabla 8 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el año de cambio.

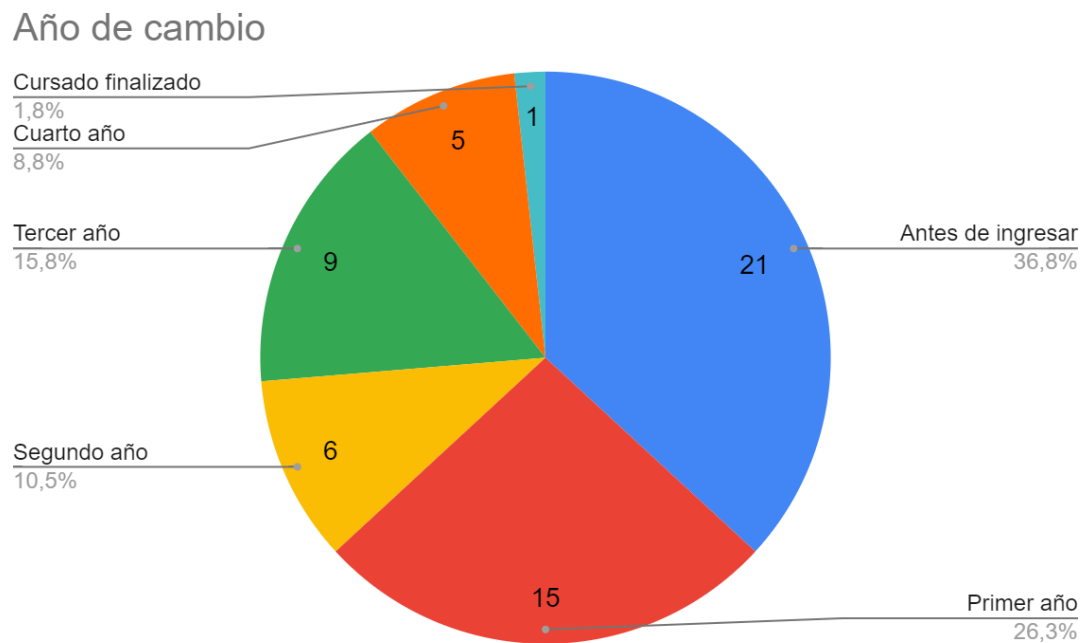


Gráfico 8 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el año de cambio.

2.2 Grado de satisfacción antes y después del cambio de carrera

2.2.1 Carrera inicial

Los alumnos que realizaron cambio de carrera, presentaban en su mayoría niveles bajos de satisfacción o indiferencia en relación a la elección realizada. Solo un 14% se sentía “satisfecho/a” o “bastante satisfecho/a”.

Satisfacción	Cantidad	Distribución
Bastante insatisfecho/a	5	8,77%
Insatisfecho/a	20	35,09%
Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a	24	42,11%
Satisfecho/a	4	7,02%
Bastante satisfecho/a	4	7,02%
Suma total	57	100,00%

Tabla 9 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el grado de satisfacción en la carrera inicial.

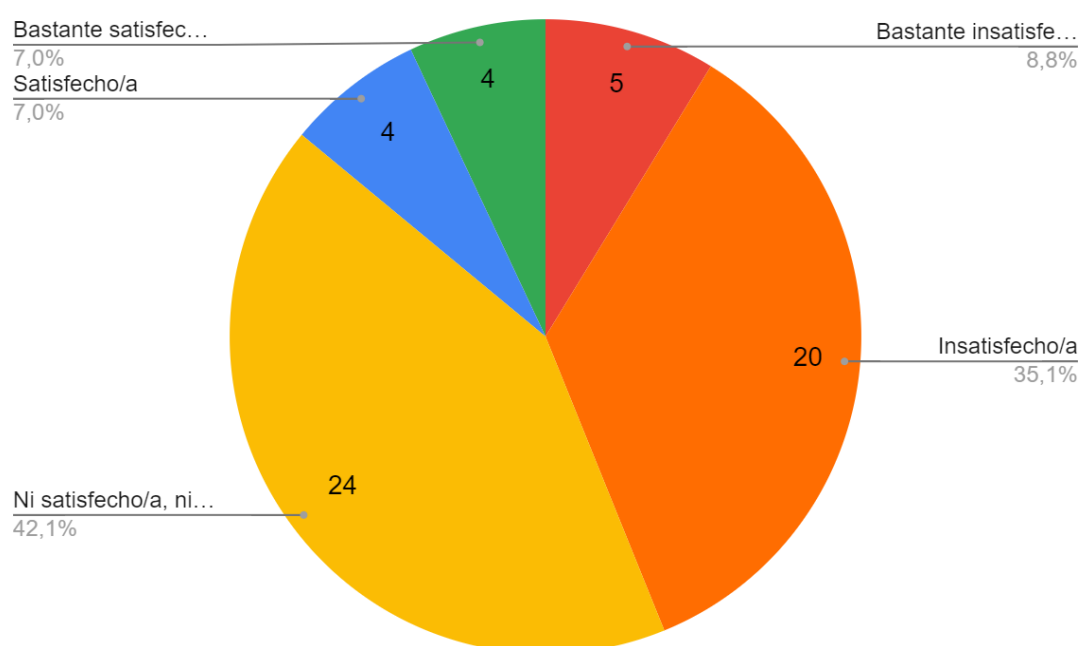


Gráfico 9 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el grado de satisfacción en la carrera inicial.

2.2.2 Carrera inicial y carrera actual

Teniendo en cuenta los resultados totales obtenidos en relación a la satisfacción sobre la carrera elegida, de los alumnos que realizaron un cambio de carrera se puede afirmar que, dentro de la muestra, el grado de satisfacción general aumentó luego del cambio. Quienes decían sentirse “Satisfechos/as” y “Bastante satisfechos/as” representaban el 14,04% del total de alumnos que cambiaron. Es posible que quienes

tenían un alto grado de satisfacción hayan realizado un cambio por causas de fuerza mayor como: imposibilidad de pagar la carrera, cambio de residencia, problemas personales con la facultad o universidad, necesidad de salir rápidamente al campo laboral. Luego del cambio los niveles de satisfacción aumentaron, ya que más allá de casos particulares quienes decían sentirse “Satisfechos/as” y “Bastante satisfechos/as” pasaron a representar un 91,22%, sin alumnos que se sintieran “Bastante insatisfechos/as” y con un único caso que se sintió “Insatisfecho/a” luego de cambiar (1,75%).

Satisfacción	Carrera inicial		Carrera actual	
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución
Bastante insatisfecho/a	5	8,77%	-	-
Insatisfecho/a	20	35,09%	1	1,75%
Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a	24	42,11%	4	7,02%
Satisfecho/a	4	7,02%	17	29,82%
Bastante satisfecho/a	4	7,02%	35	61,40%
Suma total	57	100,00%	57	100,00%

Tabla 10 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el grado de satisfacción en la carrera inicial y actual.

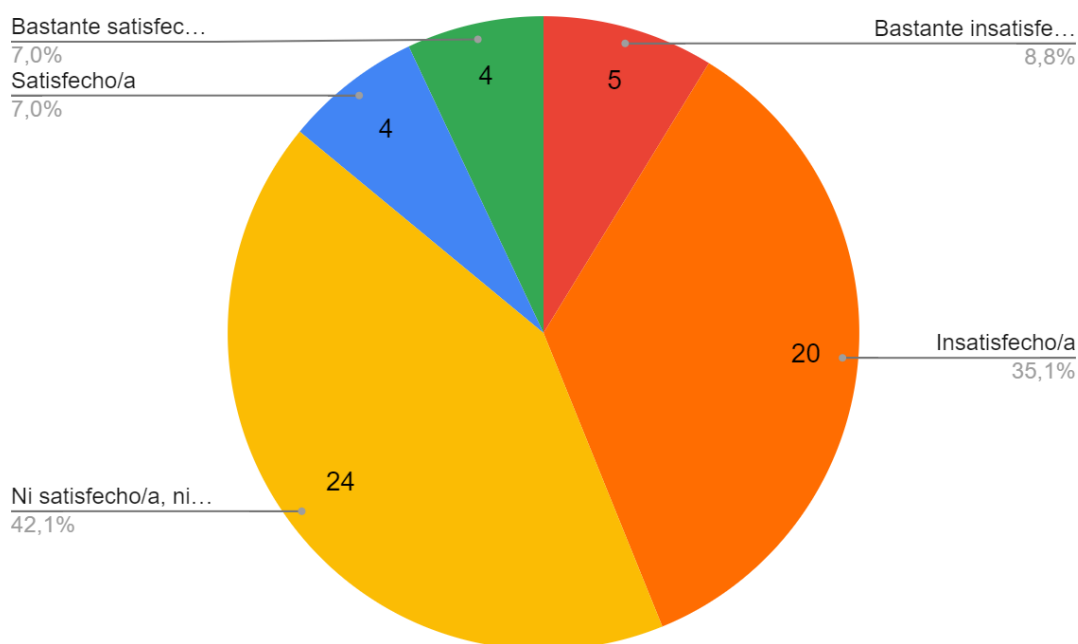


Gráfico 10.1 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el grado de satisfacción en la carrera inicial.

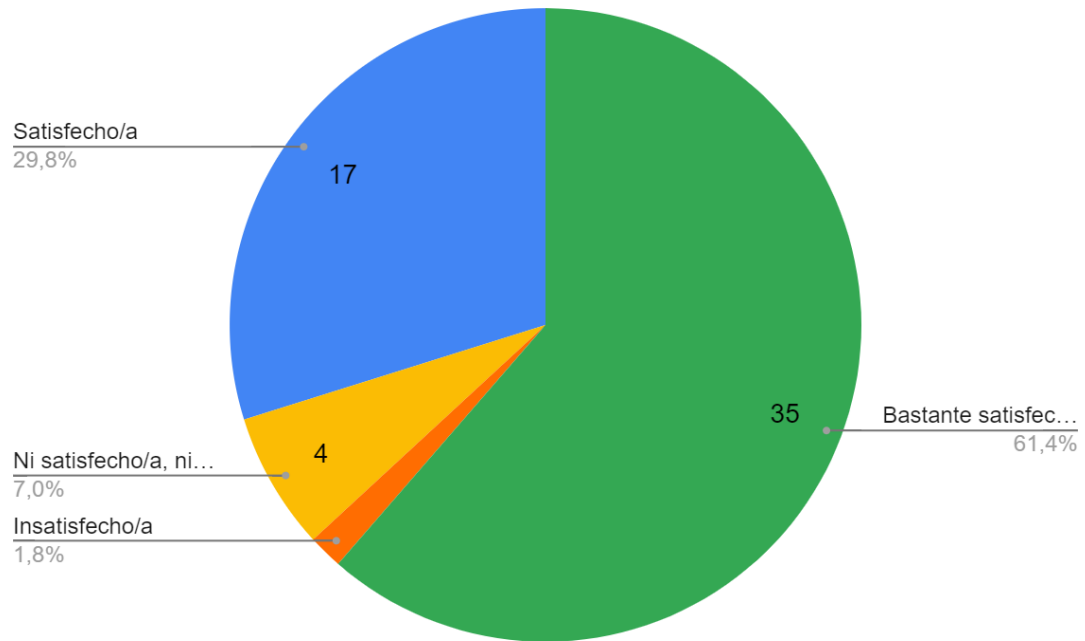


Gráfico 10.2 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según el grado de satisfacción en la carrera actual.

2.3 Realización de orientación vocacional y cambio de carrera

Con este cruce de información, se buscó no solo tener en cuenta los datos sobre la realización de un proceso de orientación vocacional - ocupacional, sino tratar de desglosar cualitativamente las respuestas. Por este motivo, se consultó si se tuvo en cuenta lo trabajado, además de si se había realizado o no, tanto un proceso como test aislados y fuera de proceso.

¿Tuviste en cuenta lo trabajado en el mismo para tomar tu decisión?							
Realización de OVO	Proceso no realizado		No		Sí		Suma total
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad
No	29	100,00%	-	-	-	-	29
Test (fuera de proceso)	-	-	4	40,00%	6	60,00%	10
Sí	-	-	6	33,33%	12	66,67%	18
Suma total	29	50,88%	10	17,54%	18	31,58%	57

Tabla 11 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según si realizaron orientación vocacional - ocupacional.

Teniendo en cuenta las respuestas de los alumnos que realizaron cambio de carrera, es posible observar que la mayoría no realizó un proceso de orientación vocacional - ocupacional (50,9%), solo un 31,6% realizó un proceso completo y al 17,5% restante le fue administrada alguna técnica o conjunto de técnicas, fuera de un proceso.

Realización de OVO en estudiantes que cambiaron de carrera.

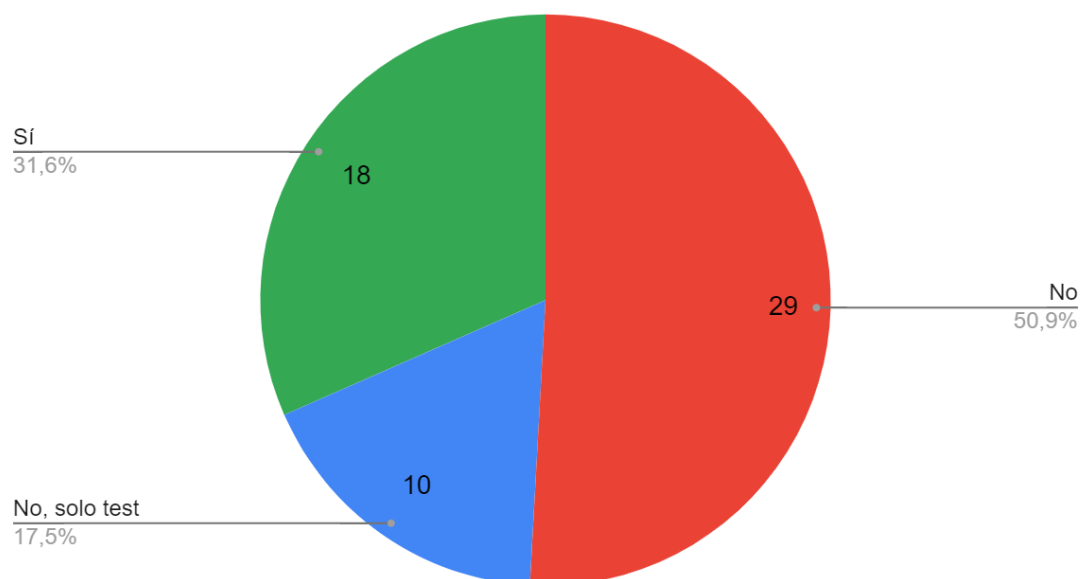


Gráfico 11.1 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según si realizaron orientación vocacional - ocupacional.

Con respecto a quienes recibieron algún tipo de orientación, ya sea un proceso o solo test, el 35,7% no tuvo en cuenta lo trabajado en dicha orientación, por ende, no es posible solamente llegar a una conclusión acertada al momento de cruzar datos entre quienes recibieron orientación y la satisfacción con la carrera elegida.

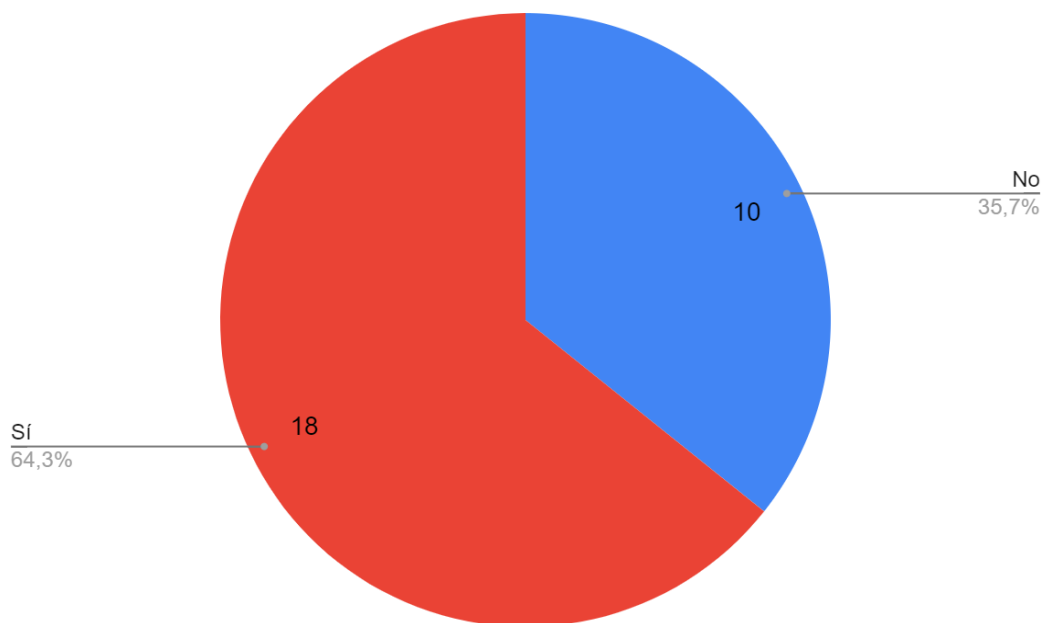


Gráfico 11.2 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, y realizaron de orientación vocacional - ocupacional o solo test, según si se tuvo en cuenta lo trabajado en la orientación.

Los datos arrojan que de los estudiantes que cambiaron de carrera y realizaron un proceso de orientación vocacional - ocupacional, el 33,33% no tuvieron en cuenta lo trabajado en el proceso y el 66,67% sí lo hicieron, es decir, que uno de cada tres estudiantes no consideró las conclusiones de sus procesos en la toma de decisión.

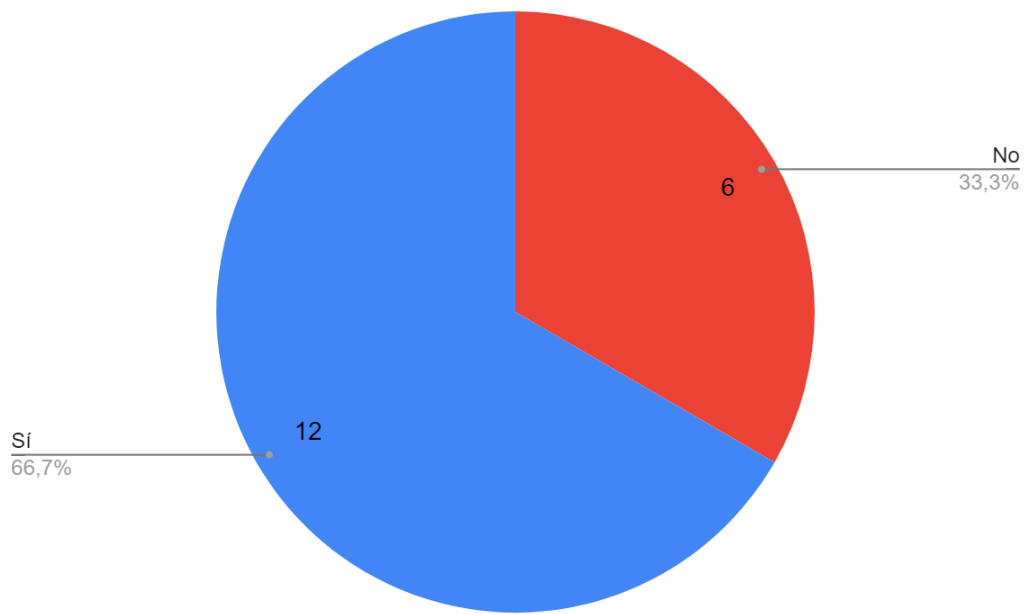


Gráfico 11.3 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, y realizaron de orientación vocacional - ocupacional, según si se tuvo en cuenta lo trabajado en el proceso.

Por último, del total de estudiantes que cambiaron de carrera solo el 21,1% realizó un proceso de orientación vocacional - ocupacional, y tuvo en cuenta lo trabajado en el mismo, y el otro 78,9% se conforma por quienes no accedieron a ningún tipo de orientación, o bien, no consideraron lo concluido en la misma para tomar su decisión.

● No realizaron o no tuvieron en cuenta ● Si realizaron y tuvieron en cuenta

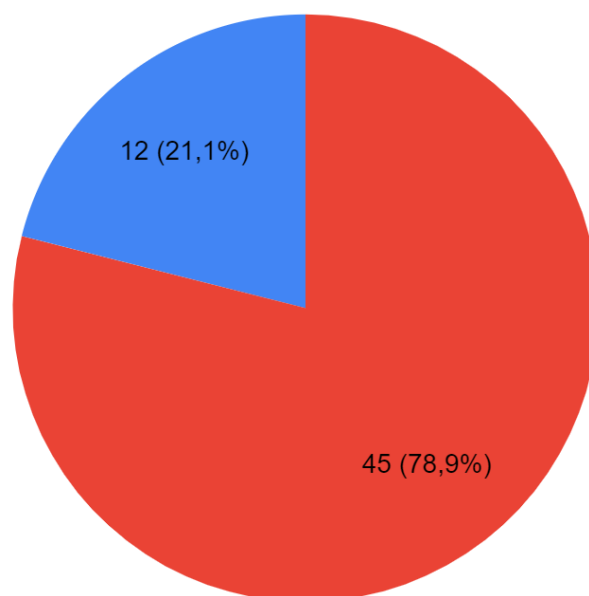


Gráfico 11.4 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según si no se realizó proceso o no se tuvo en cuenta lo trabajado en el mismo, o, si se realizó proceso y se tuvo en cuenta lo trabajado.

2.4 Rendimiento académico y cambio de carrera

Dentro de la muestra de alumnos que no realizaron cambio de carrera, la percepción de sobre su rendimiento académico fue bastante positiva, ya que entre quienes percibieron su rendimiento como “Muy bueno” (38,5%) y quienes lo hicieron como “Bueno” (45,5%) es posible obtener un 84%, quedando solamente un 16% restante que lo percibió como “Regular”.

	Cambio de carrera			
	No		Sí	
Rendimiento académico	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución
Regular	23	16,08%	29	50,88%
Bueno	65	45,45%	25	43,86%
Muy bueno	55	38,46%	3	5,26%
Suma total	143	100,00%	57	100,00%

Tabla 12 - Composición de la muestra de estudiantes y la percepción de su rendimiento académico en la carrera inicial, según si se realizó cambio de carrera.

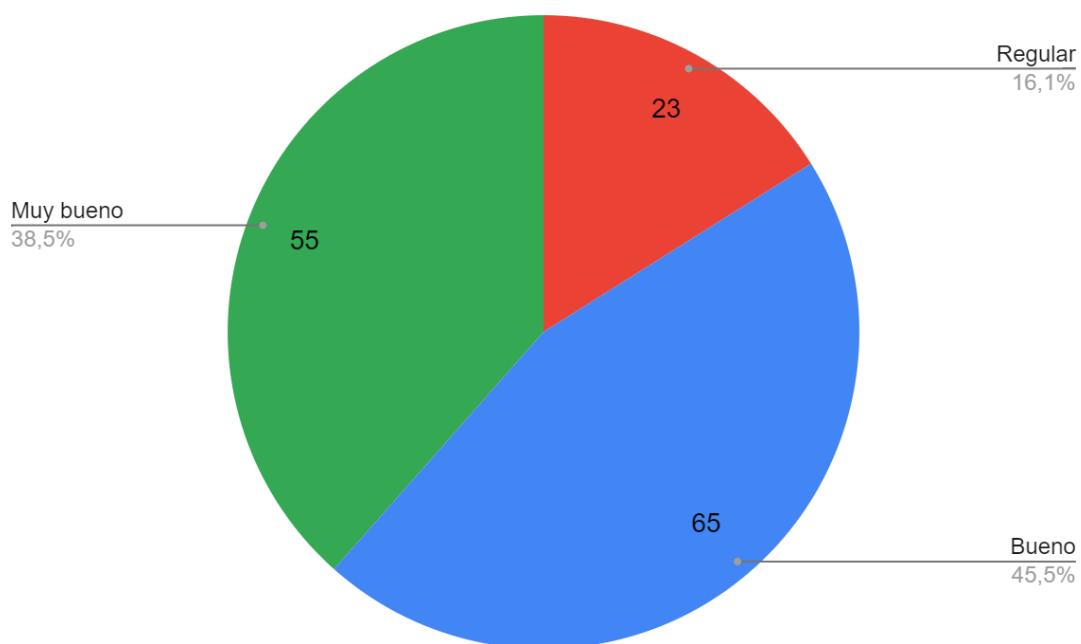


Gráfico 12.1 - Composición de la muestra de estudiantes que no realizaron cambio de carrera y la percepción de su rendimiento académico en la misma.

Por otro lado, quienes sí realizaron un cambio de carrera, percibieron en su mayoría su rendimiento académico como “Regular” (50,9%) en su carrera inicial, siendo que el 43,9% lo percibieron como “Bueno” y solamente un 5,3% lo hicieron como “Muy bueno”.

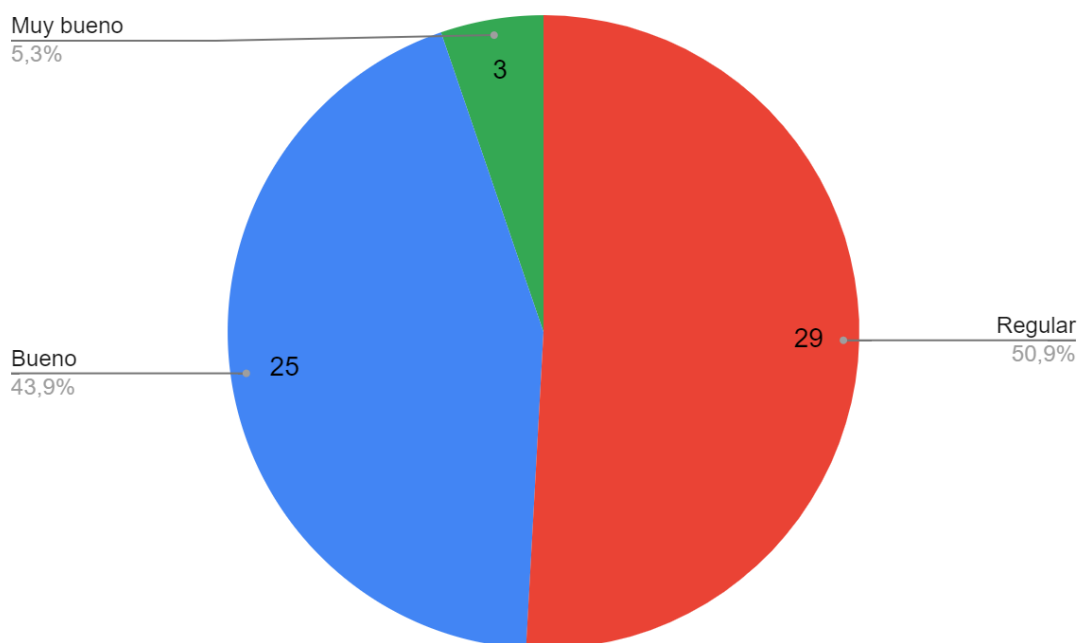


Gráfico 12.2 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera y la percepción de su rendimiento académico en la carrera inicial.

2.4.1 Rendimiento académico antes y después del cambio de carrera

Como permite observar tanto la tabla como el gráfico ulterior, los niveles de rendimiento académico “Regular” disminuyen un 17,55%, mientras que, a su vez, aumentan los niveles de rendimiento “Bueno” en un 19,3%, manteniendo sin cambios significativos los niveles de rendimiento “Muy bueno”.

Rendimiento académico	Carrera inicial		Carrera actual	
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución
Regular	29	50,88%	19	33,33%
Bueno	25	43,86%	36	63,16%
Muy bueno	3	5,26%	2	3,51%
Suma total	57	100,00%	57	100,00%

Tabla 13 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según su percepción de rendimiento académico en la carrera inicial y actual.

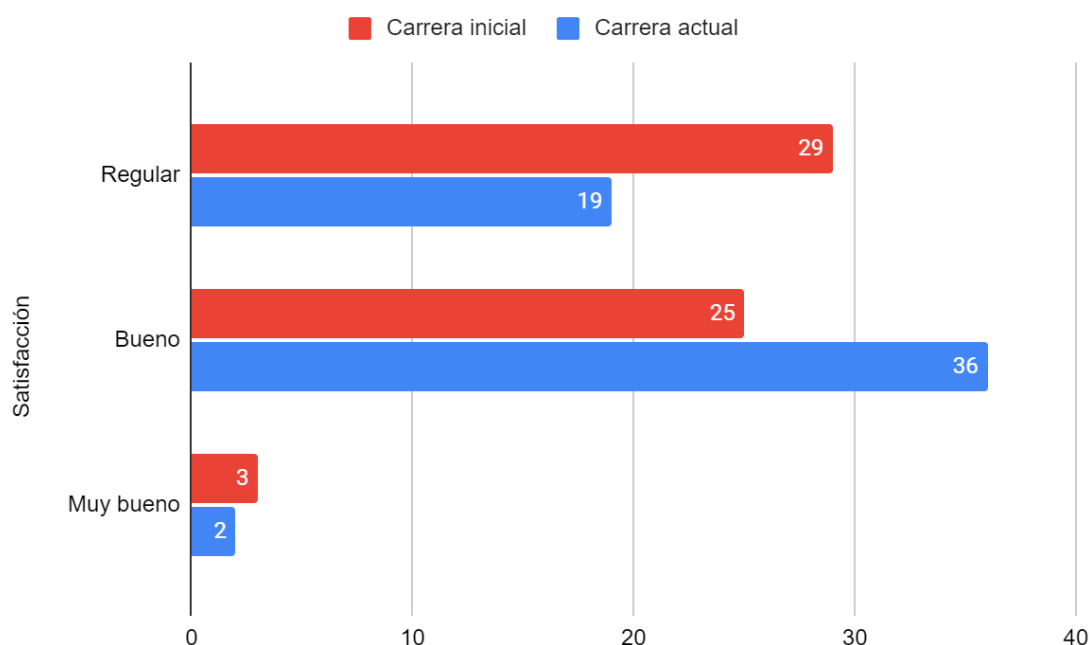


Gráfico 13 - Comparación de la muestra de estudiantes que realizaron cambio de carrera, según su percepción de rendimiento académico en la carrera inicial y en la carrera actual.

2.5 Cambio de carrera y universidad

De los estudiantes que cursan en universidad de gestión privada, solo un 32,7% realizaron cambio de carrera y el 67,3% restante, no lo hicieron.

	Universidad					
	Privada		Pública		Suma total	
Cambio de carrera	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución
No	76	67,26%	67	77,01%	143	71,50%
Sí	37	32,74%	20	22,99%	57	28,50%
Suma total	113	100,00%	87	100,00%	200	100,00%

Tabla 14 - Composición de la muestra de estudiantes que realizaron y no realizaron cambio de carrera, según el tipo de gestión de la universidad de cursado.

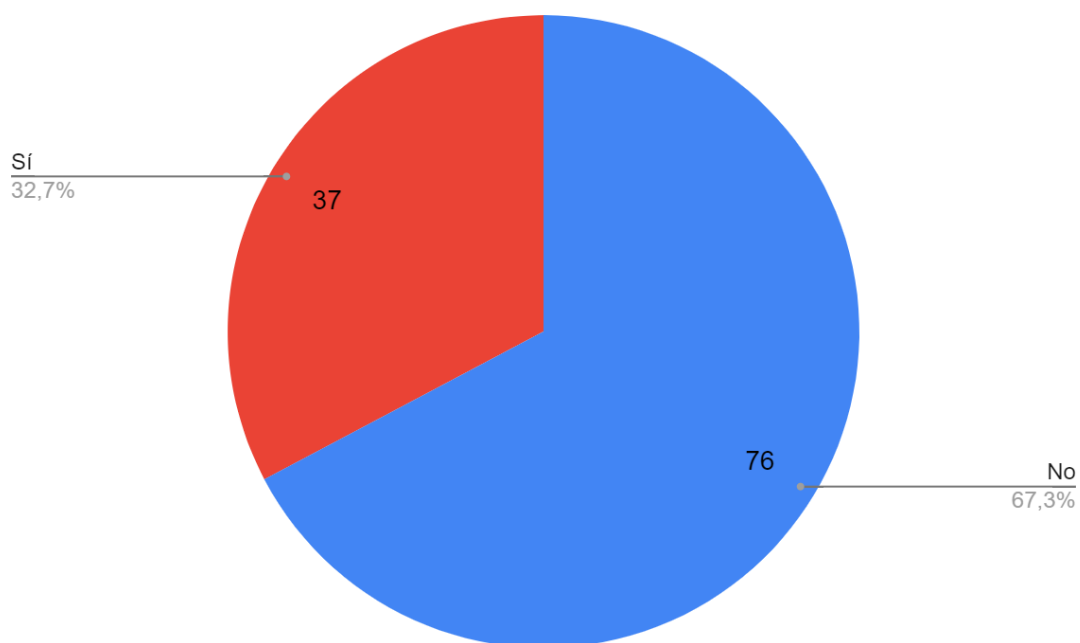


Gráfico 14.1 - Composición de la muestra de estudiantes que cursaron en universidad de gestión privada, según si realizaron cambio de carrera.

En cuanto a quienes cursan en universidades públicas o de gestión estatal, los números no varían significativamente, en relación a los estudiantes de universidades privadas, ya que un 23% realizó cambio de carrera y un 77% no lo hizo.

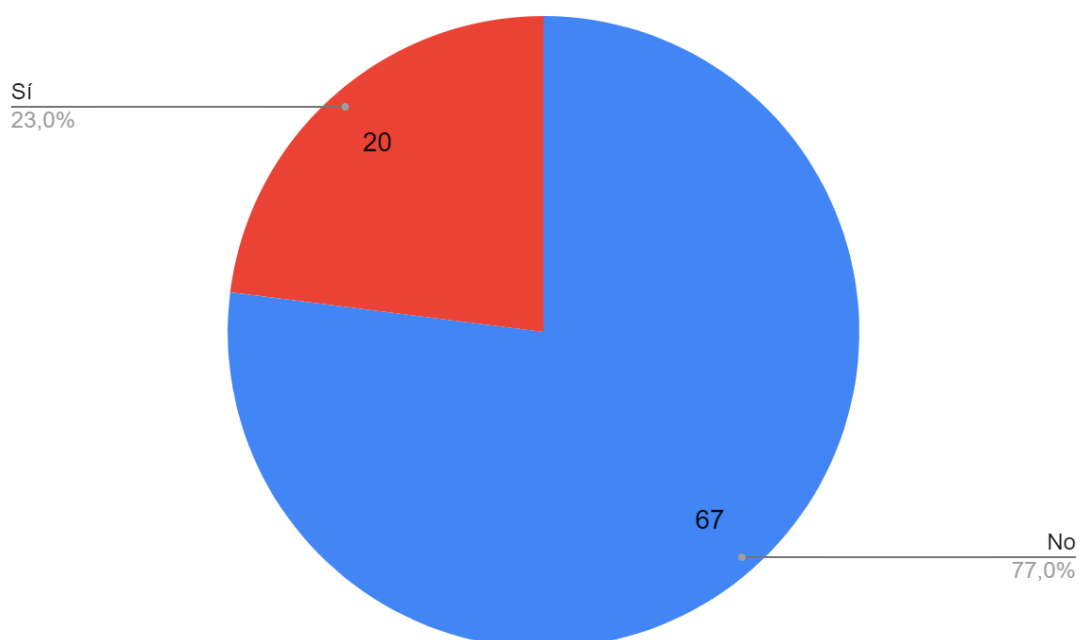


Gráfico 14.2 - Composición de la muestra de estudiantes que cursaron en universidad de gestión pública, según si realizaron cambio de carrera.

2.6 Rendimiento de carrera actual por año

A nivel general es posible notar una tendencia de pocos estudiantes que calificaron su rendimiento académico en la carrera que se encuentran cursando actualmente como “Regular” oscilando entre un mínimo de 9,62% en quienes finalizaron el cursado y un máximo de 20,83% en el cursado de cuarto año, conformando un 12,5% del total. Además, es posible notar que la mayoría del total (45,50%) calificó su rendimiento académico (en la carrera actual) como “Muy Bueno”, lo que también se vislumbró en los diferentes años de cursado, a excepción de cuarto y quinto año, donde la mayoría calificó su rendimiento como “Bueno”. Por último, quienes calificaron su rendimiento como “Bueno” fueron un 42% del total. A continuación, se detallan los porcentajes de rendimiento académico, por año.

Año de cursado	Rendimiento carrera actual						
	Regular		Bueno		Muy bueno		Suma total
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad
Primer año	5	16,13%	13	41,94%	13	41,94%	31
Segundo año	4	11,76%	12	35,29%	18	52,94%	34
Tercer año	3	10,00%	13	43,33%	14	46,67%	30
Cuarto año	5	20,83%	12	50,00%	7	29,17%	24
Quinto año	3	10,34%	14	48,28%	12	41,38%	29
Cursado finalizado, sin título	5	9,62%	20	38,46%	27	51,92%	52
Total	25	12,50%	84	42,00%	91	45,50%	200

Tabla 15 - Composición de la muestra de estudiantes según la autopercepción sobre su rendimiento académico por año de cursado.

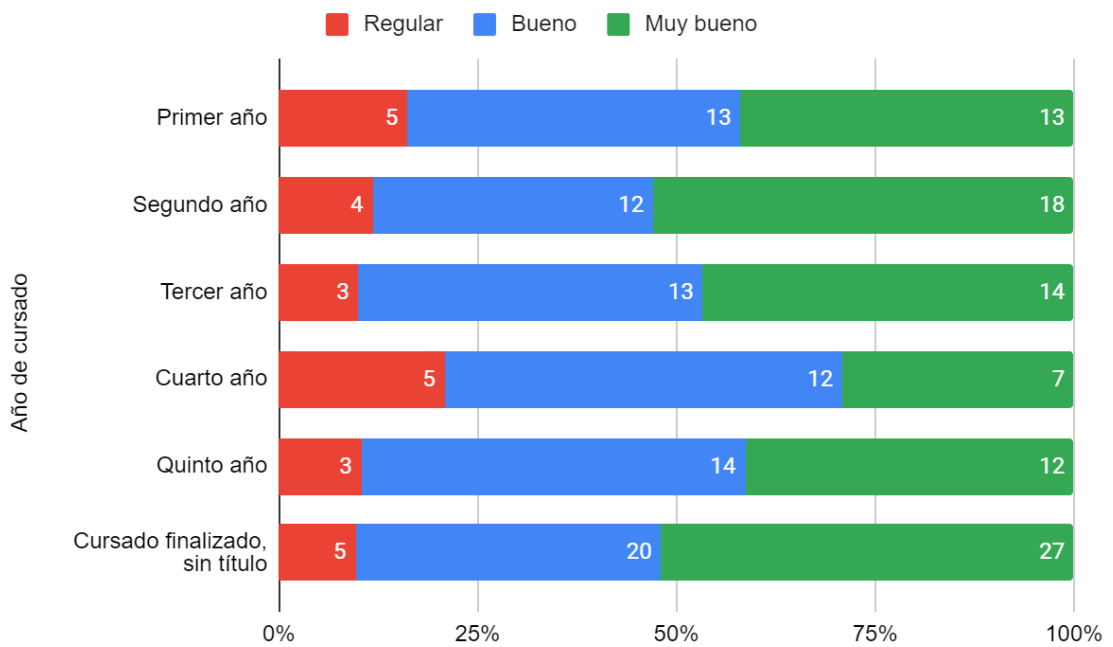


Gráfico 15.1 - Distribución de la muestra de estudiantes según la autopercepción sobre su rendimiento académico por año de cursado.

Primer año

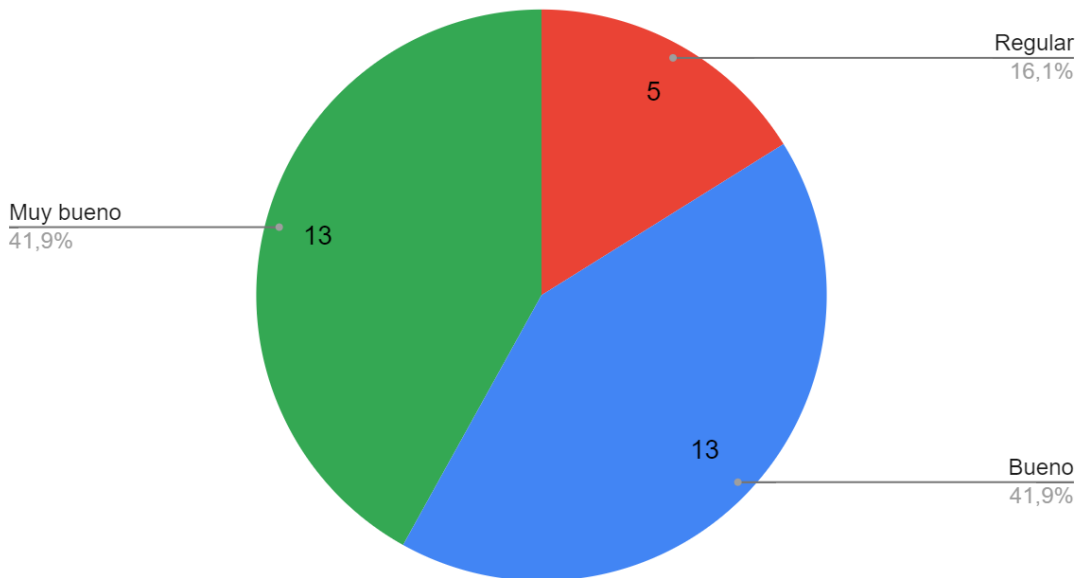


Gráfico 15.2 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan primer año según la autopercepción sobre su rendimiento académico.

Segundo año

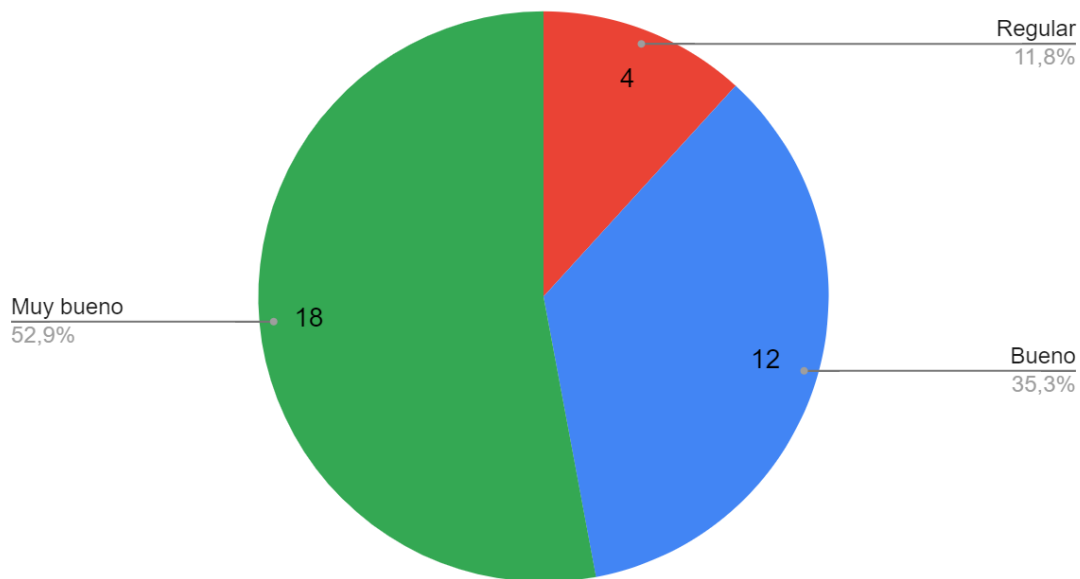


Gráfico 15.3 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan segundo año según la autopercepción sobre su rendimiento académico.

Tercer año

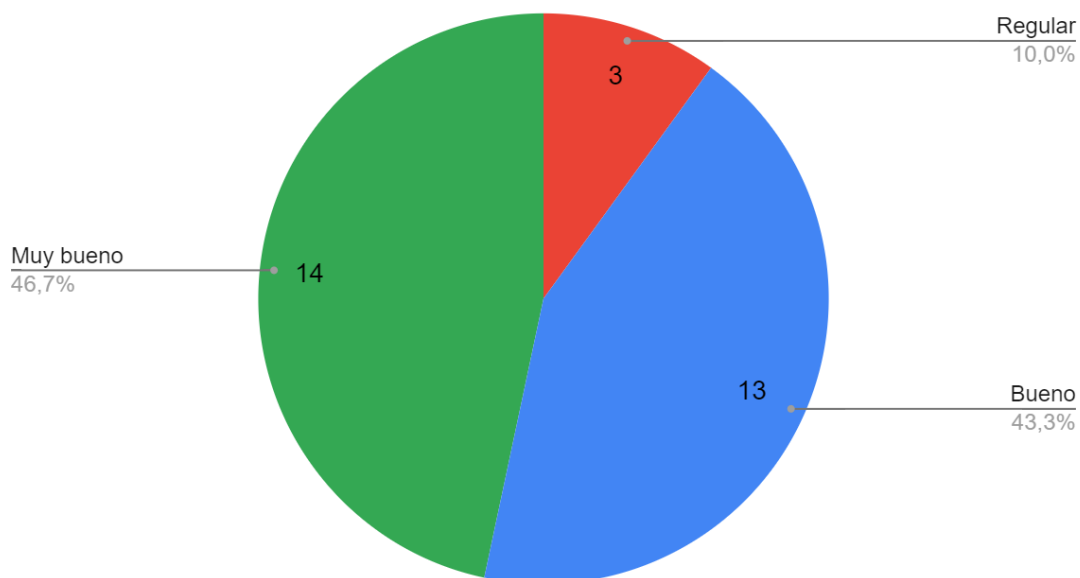


Gráfico 15.4 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan tercer año según la autopercepción sobre su rendimiento académico.

Cuarto año

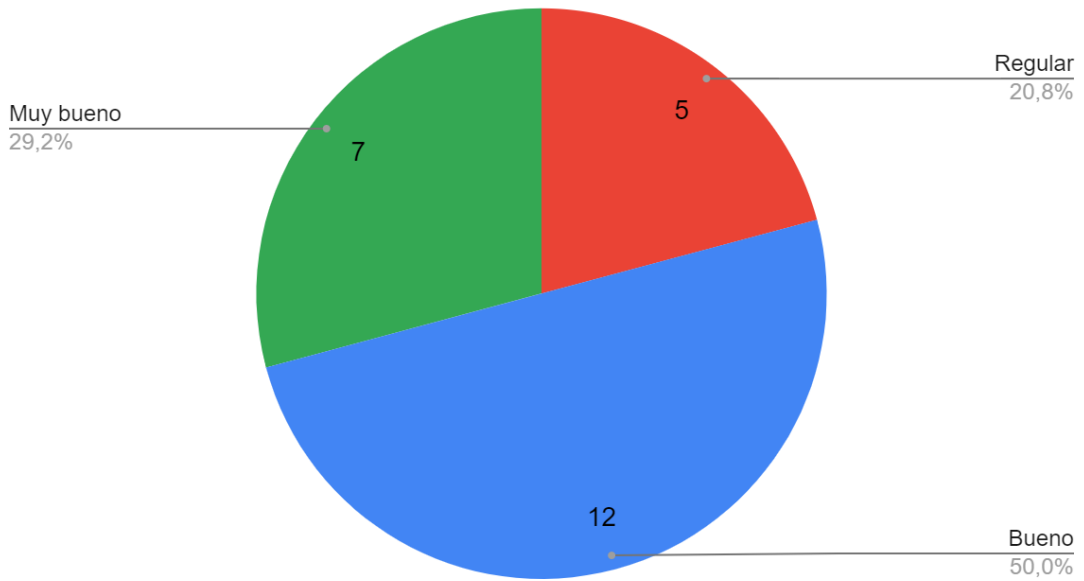


Gráfico 15.5 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan cuarto año según la autopercepción sobre su rendimiento académico.

Quinto año

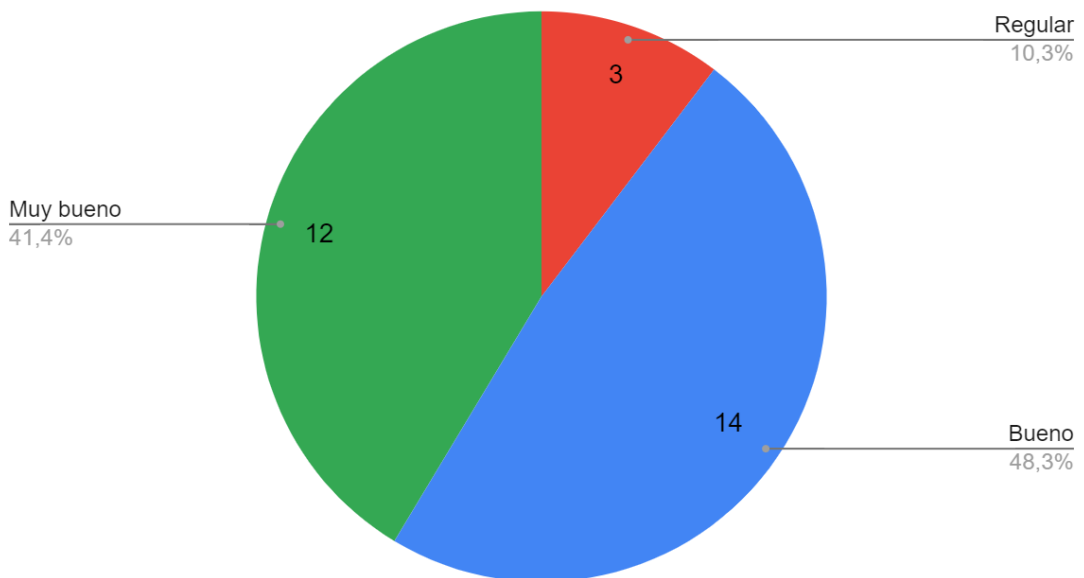


Gráfico 15.6 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan quinto año según la autopercepción sobre su rendimiento académico.

Cursado finalizado, sin título

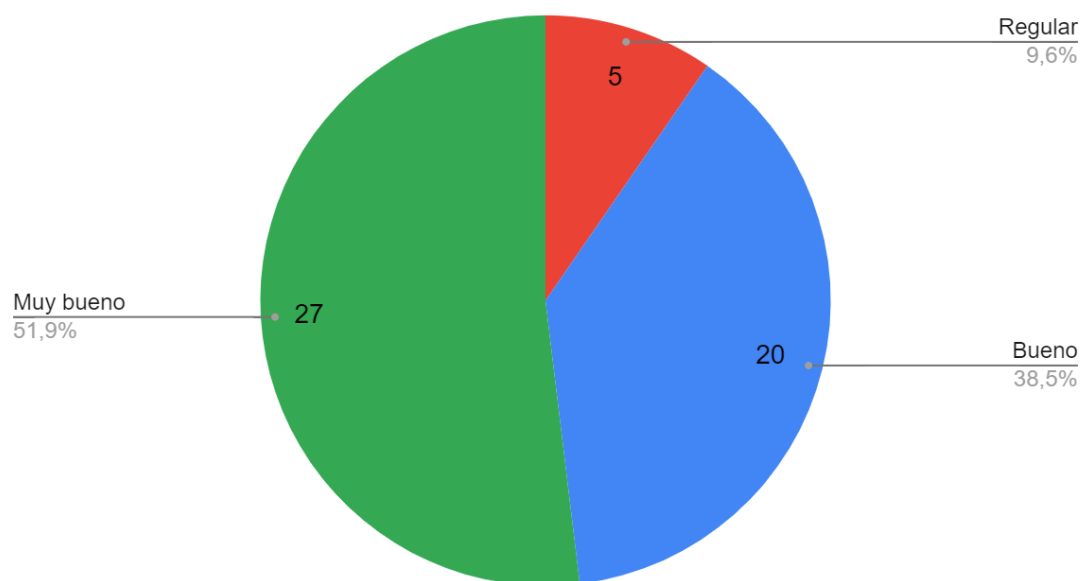


Gráfico 15.7 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan sexto año según la autopercepción sobre su rendimiento académico.

2.7 Distribución de carreras por área.

A continuación, se detallan las carreras que conforman las áreas que luego se tomarán como referencia para analizar datos. Esto se realiza para poder dilucidar si dichas áreas son representativas, por cómo se conforman. Es importante tener en cuenta que puede encontrarse una alta prevalencia de diferentes carreras por área, lo que puede deberse a la modalidad de muestreo conocida como “bola de nieve”, a causa de las restricciones impuestas por el COVID-19.

2.7.1 Área artística

En el área artística es notable la prevalencia de los estudiantes de Diseño gráfico 66,7%, por sobre otros diseños y algunas carreras relacionadas a la música.

Área artística		
Carrera	Cantidad	Distribución
Arte dramático	2	11,11%
Diseño de interiores	1	5,56%
Diseño escénico	1	5,56%
Diseño gráfico	12	66,67%
Licenciatura en Violín	1	5,56%
Musicoterapia	1	5,56%
Suma total	18	100,00%

Tabla 16 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área artística.

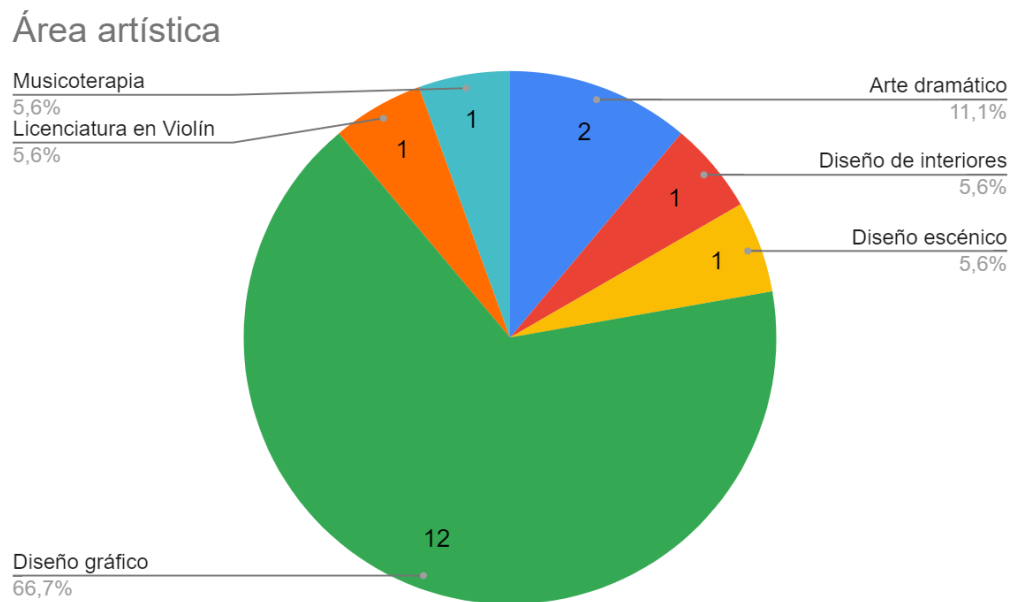


Gráfico 16 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área artística.

2.7.2 Área de ciencias naturales y sanitarias

En el área de ciencias naturales, hay mayoría de estudiantes de distintas ingenierías 54,05% entre las cuales sobresale la Bioingeniería con un 37,84%.

Área de ciencias naturales y sanitarias		
Carrera	Cantidad	Distribución
Bioingeniería	14	37,84%
Enfermería universitaria	1	2,70%
Enología	2	5,41%
Ingeniería	1	2,70%
Ingeniería agronómica	4	10,81%
Ingeniería química	1	2,70%
Kinesiología y fisioterapia	1	2,70%
Licenciatura en enfermería	1	2,70%
Licenciatura en obstetricia	1	2,70%
Medicina	2	5,41%
Nutrición	3	8,11%
Odontología	5	13,51%
Visitador médico	1	2,70%
Suma total	37	100,00%

Tabla 17 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de ciencias naturales y sanitarias.



Gráfico 17 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de ciencias naturales y sanitarias.

2.7.3 Área de ciencias sociales y humanísticas

En cuanto al área de ciencias sociales y humanísticas, es posible notar que Psicopedagogía es la carrera que presenta más estudiantes en esta muestra 49,5%, seguido de Abogacía con un 19,2% y Psicología con un 12,1%, entre las más numerosas.

<i>Área de ciencias sociales y humanísticas</i>		
<i>Carrera</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Distribución</i>
Abogacía	19	19,19%
Ciencias políticas	1	1,01%
Comunicación social	2	2,02%
Dirección de empresas	2	2,02%
Escribanía	1	1,01%
Profesorado de educación especial	1	1,01%
Profesorado de educación física	5	5,05%
Profesorado de historia	1	1,01%
Profesorado del nivel inicial	1	1,01%
Psicología	12	12,12%
Psicopedagogía	49	49,49%
Relaciones institucionales	2	2,02%
Trabajo social	1	1,01%
Turismo	2	2,02%
Suma total	99	100,00%

Tabla 18 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de ciencias sociales y humanísticas.

Área de ciencias sociales y humanísticas

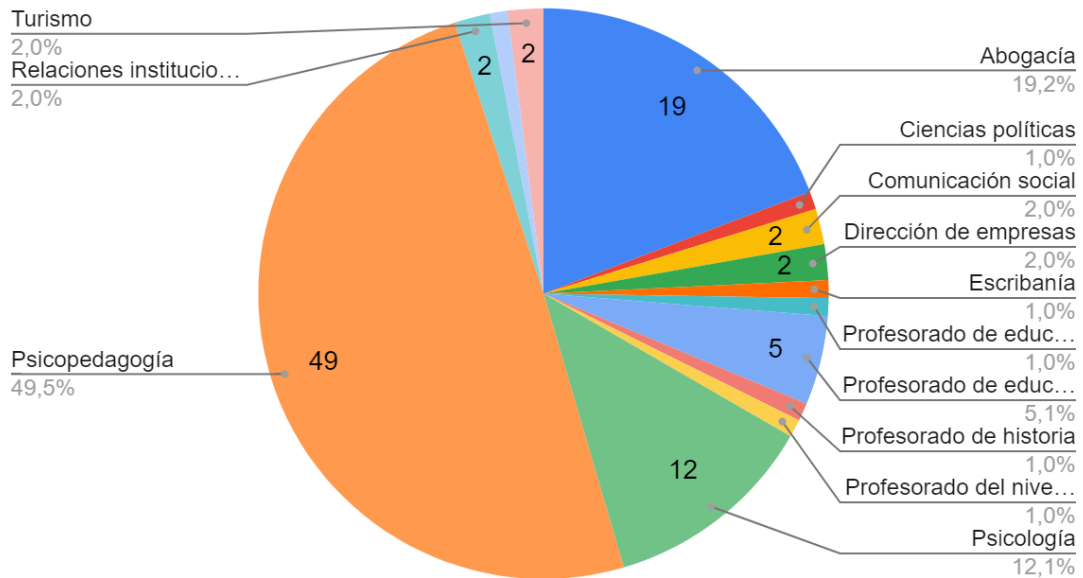


Gráfico 18 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de ciencias sociales y humanísticas.

2.7.4 Área de ciencias tecnológicas

Dentro del área de ciencias tecnológicas, al igual que en el área de ciencias naturales y sanitarias, destacan las ingenierías (69,57%), las cuales se dividieron en estas dos áreas debido a sus distintos objetos de estudio. En esta área en particular resalta primeramente la Ingeniería industrial (26,1%), seguido de Arquitectura (21,7%), Ingeniería en sistemas (17,4%) e Ingeniería en mecatrónica (13%), entre otras.

Área de ciencias tecnológicas		
Carrera	Cantidad	Distribución
Arquitectura	5	21,74%
Diseño industrial	1	4,35%
Ingeniería electromecánica	2	8,70%
Ingeniería en informática	1	4,35%
Ingeniería en mecatrónica	3	13,04%
Ingeniería en sistemas	4	17,39%
Ingeniería industrial	6	26,09%
Inyección electrónica	1	4,35%
Suma total	23	100,00%

Tabla 19 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de ciencias tecnológicas.

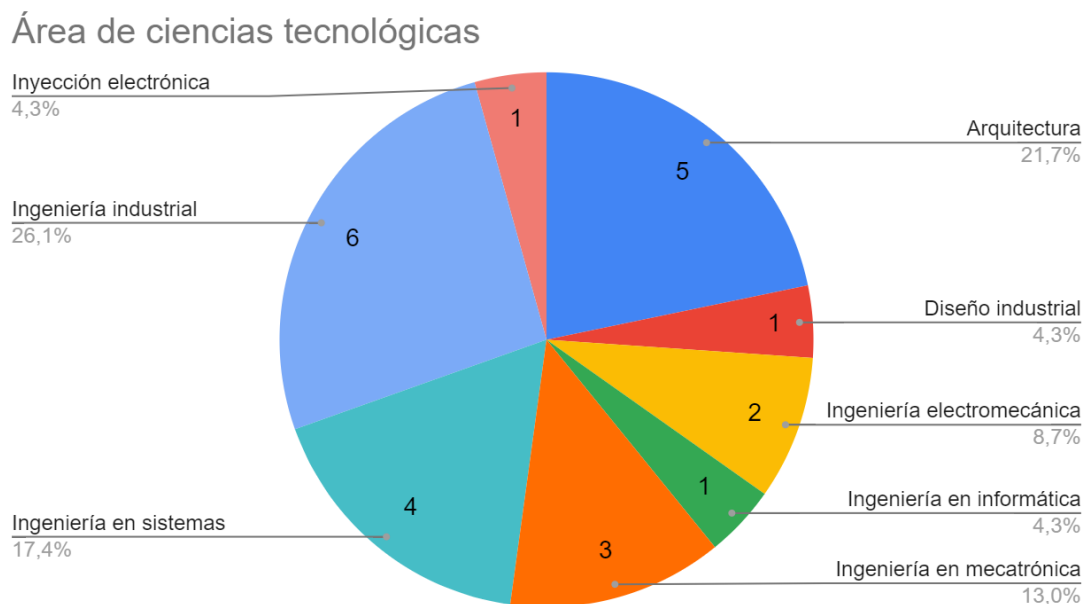


Gráfico 19 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de ciencias tecnológicas.

2.7.5 Área económica

Las carreras de Administración con un 35,3%, Comercio internacional con un 23,5% y Contador con un 17,6%, son las carreras que más estudiantes cursan en el área económica dentro de la muestra.

Área económica		
Carrera	Cantidad	Distribución
Administración	6	35,29%
Comercio internacional	4	23,53%
Contador	3	17,65%
Economía	1	5,88%
Gestión de empresas	1	5,88%
Martillero público y corredor inmobiliario	2	11,76%
Suma total	17	100,00%

Tabla 20 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área económica.

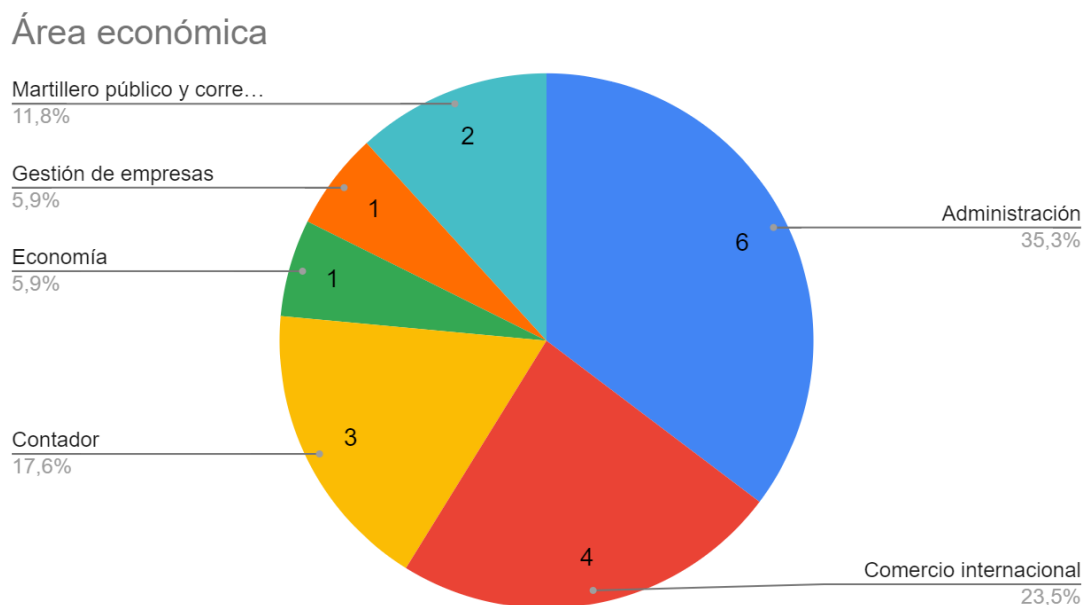


Gráfico 20 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área económica.

2.7.6 Área de idiomas

Por último, en el área de idiomas, área menos numerosa, el 50% de los estudiantes se encuentran cursando Licenciatura en francés.

Área de idiomas		
Carrera	Cantidad	Distribución
Licenciatura en francés	3	50,00%
Profesorado de francés	1	16,67%
Profesorado de inglés	1	16,67%
Traductorado en inglés	1	16,67%
Suma total	6	100,00%

Tabla 21 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de idiomas.

Área de idiomas

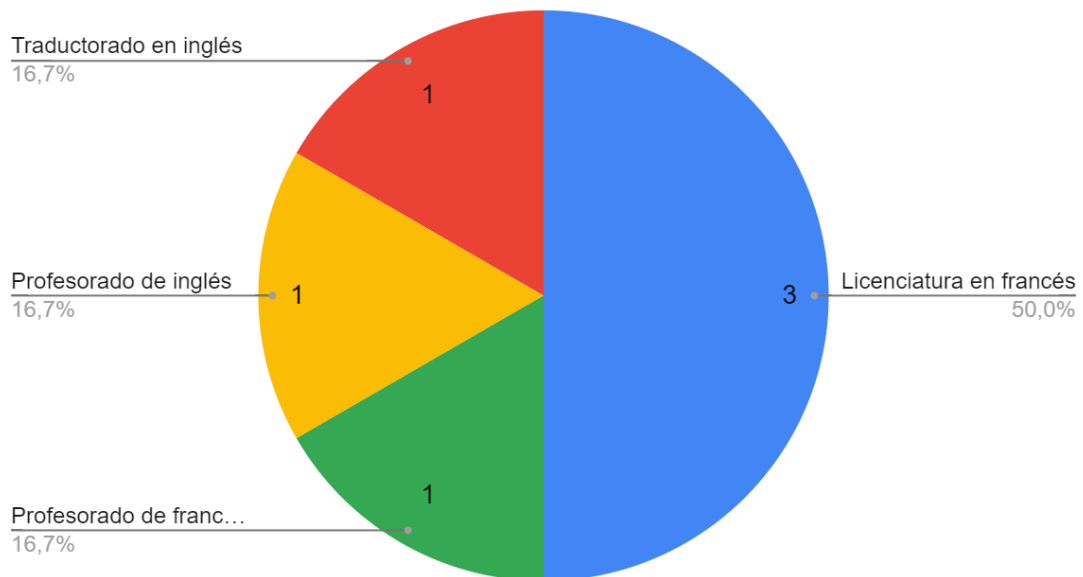


Gráfico 21 - Composición de la muestra de estudiantes que cursan por carrera, en el área de idiomas.

2.8 Cambio de carrera por área

Área	Cambio de carrera				Suma total Cantidad
	No Cantidad	Distribución	Sí Cantidad	Distribución	
Artística	13	72,22%	5	27,78%	18
Ciencias naturales y sanitarias	29	78,38%	8	21,62%	37
Ciencias sociales y humanísticas	72	72,73%	27	27,27%	99
Ciencias tecnológicas	19	82,61%	4	17,39%	23
Económica	7	41,18%	10	58,82%	17
Idiomas	3	50,00%	3	50,00%	6
Suma total	143	71,50%	57	28,50%	200

Tabla 22 - Composición de la muestra de alumnos por área, según si realizaron cambio de carrera o no.

Si se analizan los resultados de quienes no realizaron cambio de carrera por área, podría concluirse que la mayor permanencia la posee el área de Ciencias sociales y humanísticas con un 50,3%, seguida del área de Ciencias naturales y sanitarias (20,3%) y Ciencias tecnológicas (13,3%).

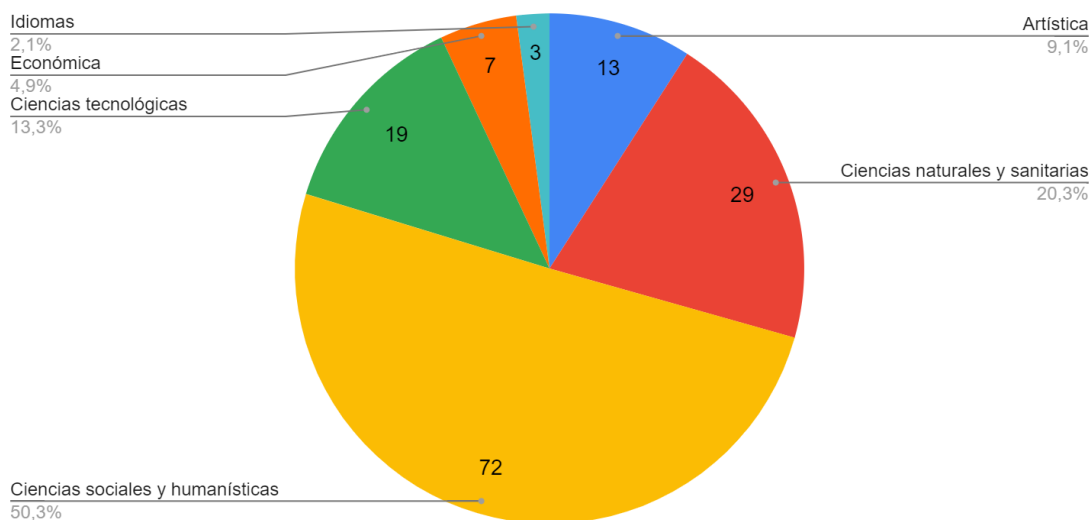


Gráfico 22.1 - Distribución de la muestra de alumnos que no realizaron cambio de carrera por área.

Tomando los resultados del siguiente gráfico, donde se analiza quienes realizaron cambio de carrera por área, se podría concluir que el área que posee un mayor porcentaje de alumnos provenientes de otra carrera, sería también el área de Ciencias sociales y humanísticas con un 47,4%, pero esto no sería posible, ya que ambos resultados son contrapuestos, por ende, el área que muestra un mayor porcentaje de permanencia, no puede a su vez ser la que posee un mayor porcentaje de alumnos provenientes de otra carrera.

Las conclusiones posibles desde este análisis son simplemente que de quienes dijeron haber realizado cambio de carrera, el 47% corresponde a Ciencias Sociales y humanísticas, el 17,5% al área Económica y el 14% a Ciencias naturales y sanitarias.

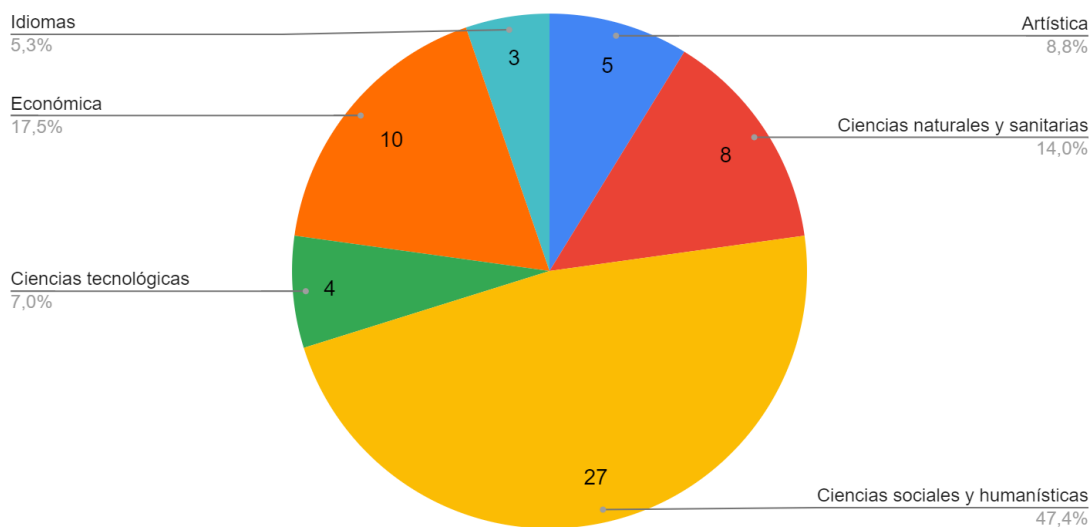


Gráfico 22.2 - Distribución de la muestra de alumnos que realizaron cambio de carrera por área.

En el próximo gráfico (22.3), se observa que la mayor permanencia se encuentra en las áreas de Ciencias tecnológicas (82,61%), Ciencias naturales y sanitarias (78,38%), Ciencias sociales y humanísticas (72,73%) y el área Artística (72,22%), debido a que esos porcentajes representan la cantidad de alumnos que no realizaron un cambio de carrera hasta el momento de contestar la encuesta. Por otro lado, las áreas donde se encuentra mayor porcentaje de alumnos provenientes de otra carrera, son el área Económica (58,82%) y el área de Idiomas (50%).

Es de suma importancia el análisis de estos resultados teniendo en cuenta la cantidad de alumnos que posee la muestra por cada área, debido a que, si se analizara solamente separando los que no realizaron cambio de carrera por área y así mismo lo que sí lo hicieron, los porcentajes no serían representativos teniendo en cuenta que, por ejemplo, el área de Ciencias sociales y humanísticas posee una muestra de 99 personas, siendo que en área de idiomas está representada por tan solo 6 alumnos. Por este motivo, fue necesario analizar los resultados desde ambas variables, para poder acercarse a conclusiones lo más correctas posibles.

Cambio de carrera

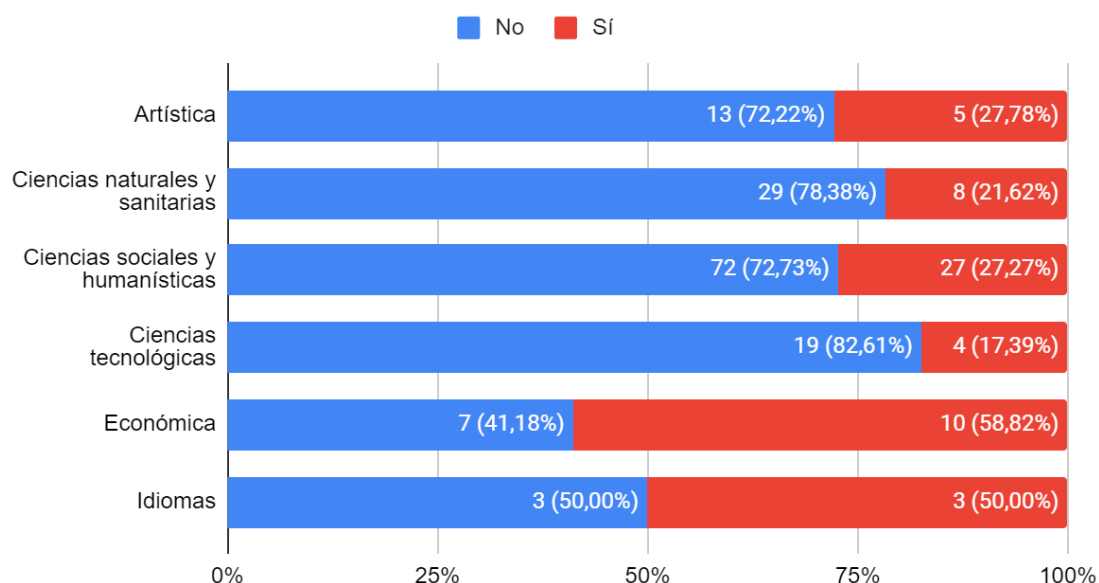


Gráfico 22.3 - Distribución de la muestra de alumnos por área, según si realizaron cambio de carrera o no.

2.9 Realización de orientación vocacional - ocupacional por área

Áreas	Realización de OVO						
	No		No, solo test		Sí		Suma total
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad
Artística	8	44,44%	4	22,22%	6	33,33%	18
Ciencias naturales y sanitarias	18	48,65%	14	37,84%	5	13,51%	37
Ciencias sociales y humanísticas	37	37,37%	23	23,23%	39	39,39%	99
Ciencias tecnológicas	10	43,48%	7	30,43%	6	26,09%	23
Económica	6	35,29%	2	11,76%	9	52,94%	17
Idiomas	1	16,67%	4	66,67%	1	16,67%	6
Suma total	80	40,00%	54	27,00%	66	33,00%	200

Tabla 23 - Composición de la muestra de alumnos por área, según si realizaron OVO.

Con respecto a la realización de OVO por área, es posible ver que, en el área artística, prima la no realización de un proceso (44,4%), pero es posible observar que aun así se posiciona como la tercera área con mayor porcentaje de participación en dicho proceso, con un 33,3%.

Artística

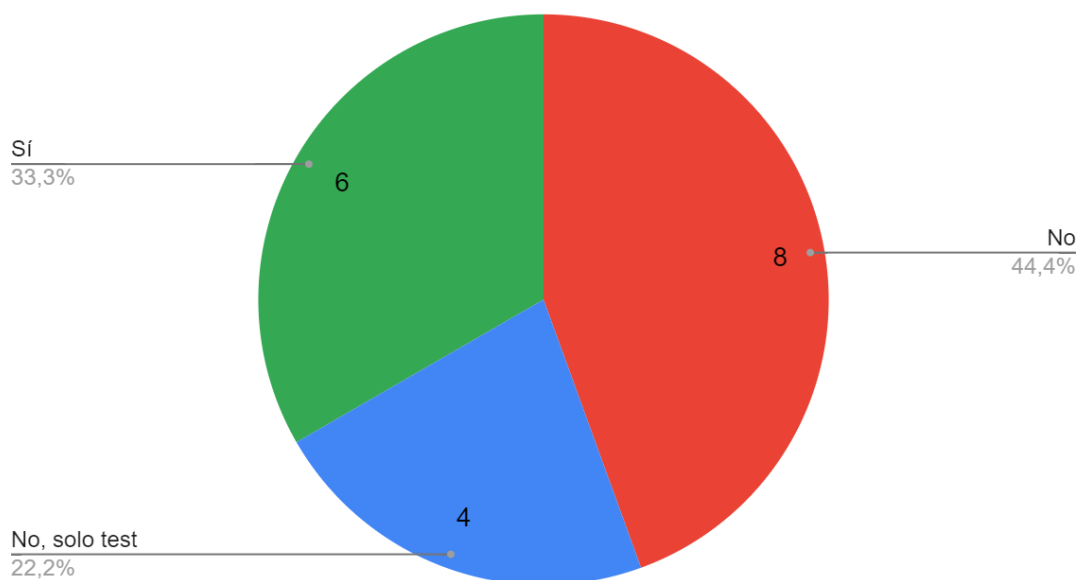


Gráfico 23.1 - Composición de la muestra de alumnos pertenecientes al área artística, según si realizaron OVO.

En relación al área de Ciencias naturales y sanitarias, es posible observar que también predominan los estudiantes que no realizaron un proceso (48,6%), y se ubica en segundo lugar entre las áreas que más acudieron a realización de técnicas aisladas con algún profesional (37,8%).

Ciencias naturales y sanitarias

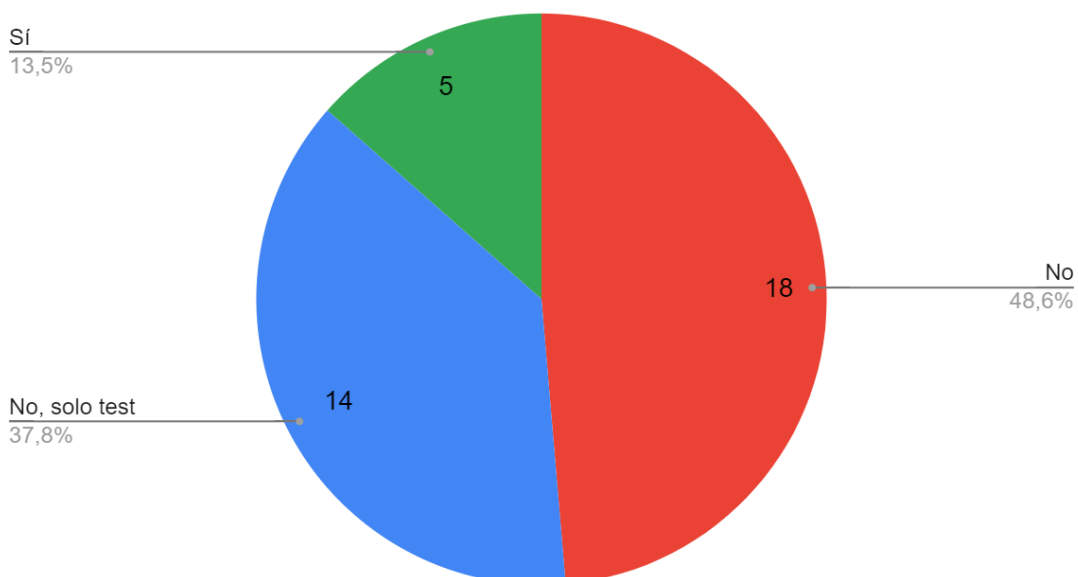


Gráfico 23.2 - Composición de la muestra de alumnos pertenecientes al área de ciencias naturales y sanitarias, según si realizaron OVO.

En cuanto al área de Ciencias sociales y humanísticas, es notable que hay mayoría de alumnos que acudieron a un profesional para realizar un proceso completo (39,4%) ubicándose como la segunda área con más asistencia a OVO.

Ciencias sociales y humanísticas

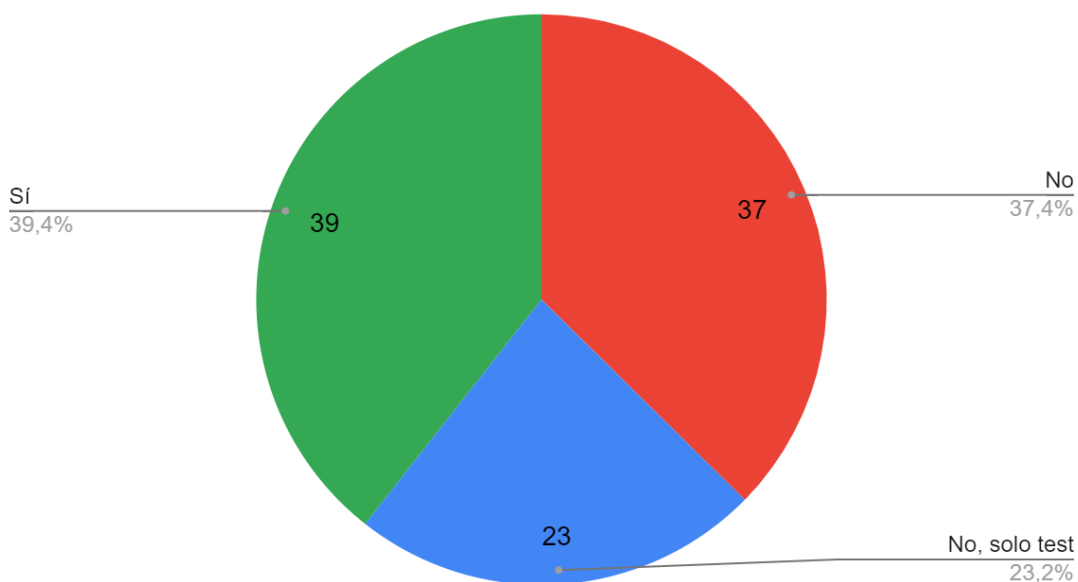


Gráfico 23.3 - Composición de la muestra de alumnos pertenecientes al área de ciencias sociales y humanísticas, según si realizaron OVO.

En el área de ciencias tecnológicas también predominan los alumnos que no realizaron Orientación vocacional - ocupacional (43,5%).

Ciencias tecnológicas

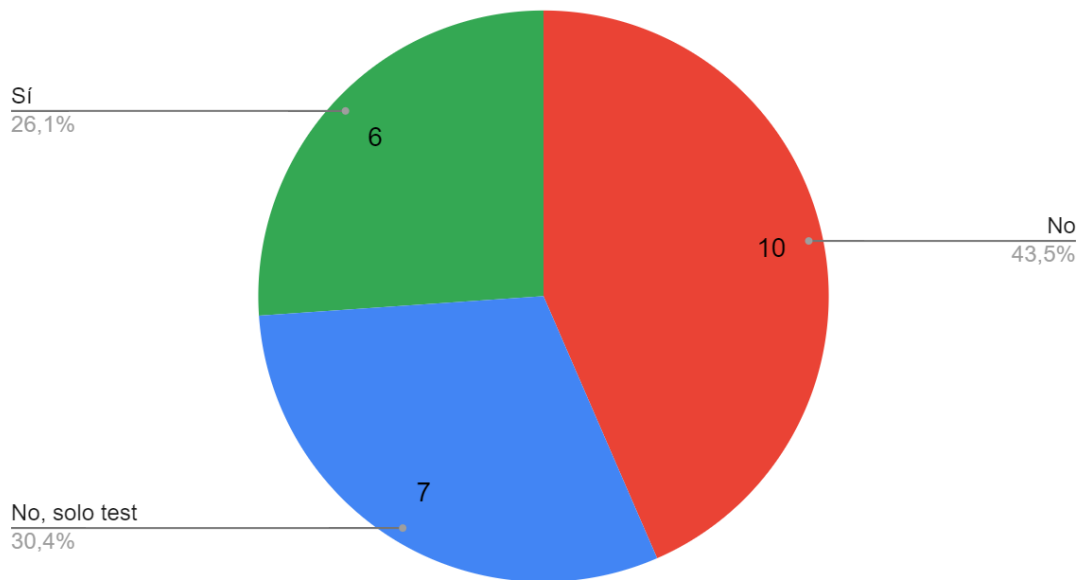


Gráfico 23.4 - Composición de la muestra de alumnos pertenecientes al área de ciencias tecnológicas, según si realizaron OVO.

El área económica es en donde se encuentra el mayor porcentaje de estudiantes que realizaron un proceso de OVO (52,9%).

Económica

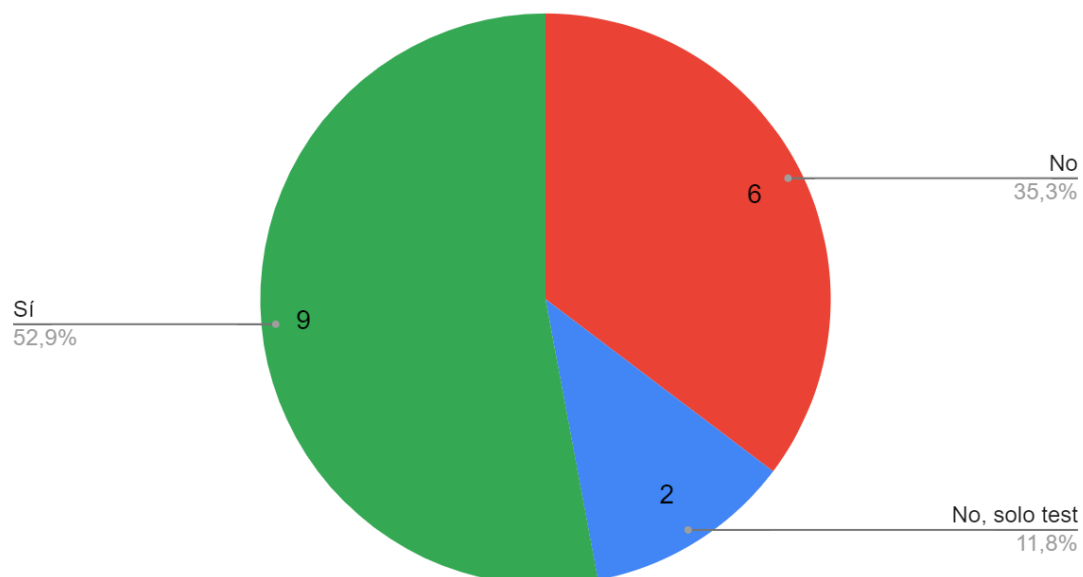


Gráfico 23.5 - Composición de la muestra de alumnos pertenecientes al área económica, según si realizaron OVO.

Por último, el área de idiomas se ubica como la que refleja mayor porcentaje de alumnos que realizaron únicamente test con algún profesional (66,7%).

Idiomas

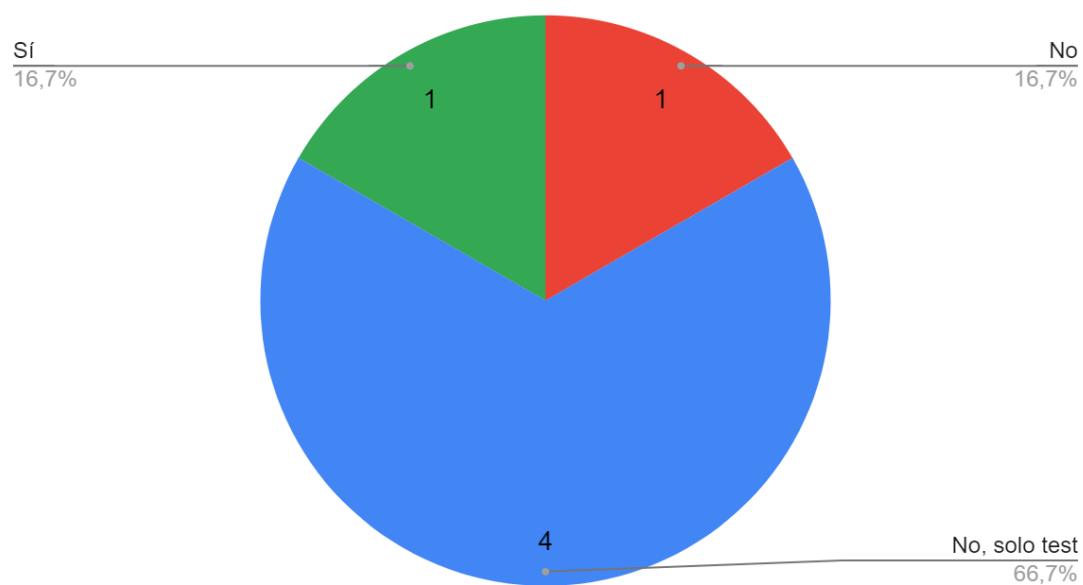


Gráfico 23.6 - Composición de la muestra de alumnos pertenecientes al área de idiomas, según si realizaron OVO.

2.10 Realización de orientación vocacional - ocupacional y satisfacción.

Satisfacción carrera actual	Realización de OVO					
	No		No, solo test		Sí	
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución
Insatisfecho/a	3	3,75%			3	4,55%
Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a	8	10,00%	3	5,56%	8	12,12%
Satisfecho/a	22	27,50%	27	50,00%	23	34,85%
Bastante satisfecho/a	47	58,75%	24	44,44%	32	48,48%
Suma total	80	100,00%	54	100,00%	66	100,00%

Tabla 24 - Distribución de la muestra de estudiantes, según si se realizó un proceso de OVO y la satisfacción de su carrera actual.

Si se tienen en cuenta los alumnos que no realizaron ningún tipo de orientación vocacional para realizar su carrera, ya sea un proceso o solamente test aislados, es posible notar que aun así se encuentra un alto grado de satisfacción tras la elección de la misma. Si se toma tanto quienes se sienten bastante satisfechos (58,8%) y satisfechos (27,5%), se alcanza un 86,3% de alumnos satisfechos, un 10% de alumnos que no pueden definirse como satisfechos, ni insatisfechos y tan solo un 3,8% de alumnos insatisfechos, con ausencia de alumnos bastante insatisfechos.

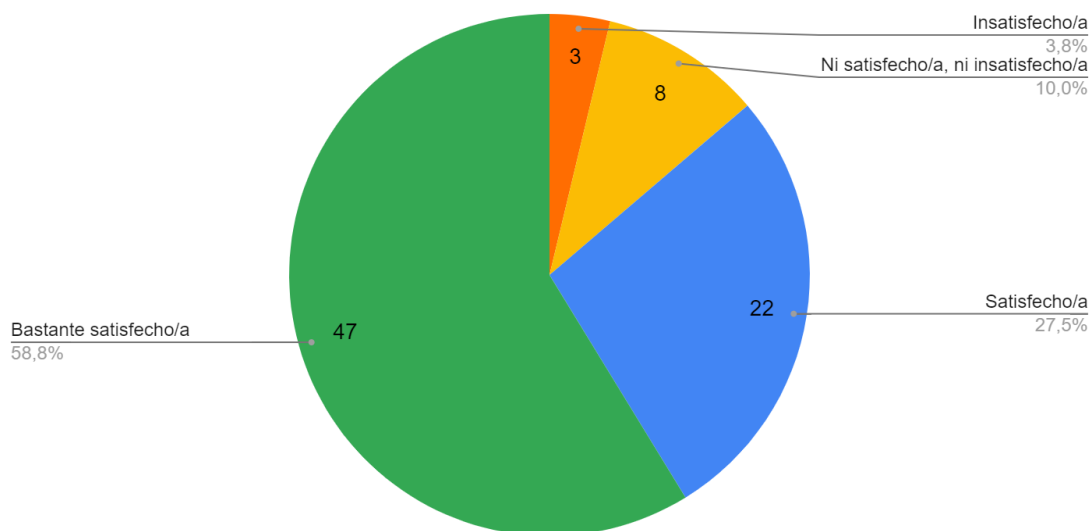


Gráfico 24.1 - Distribución de la muestra de estudiantes que no realizó un proceso de OVO, según la satisfacción de su carrera actual.

Con respecto a los alumnos a los que solamente se le administraron técnicas con algún profesional para tratar de acercarlos a un mayor conocimiento de sí mismos, o dentro del sistema de educación secundaria de forma masiva, los resultados parecieran ser bastante positivos. Es posible encontrar un 94,4% entre alumnos satisfechos y bastante satisfechos, y solamente un 5,6% de alumnos que no pudieron valorar su satisfacción positiva, ni negativamente.

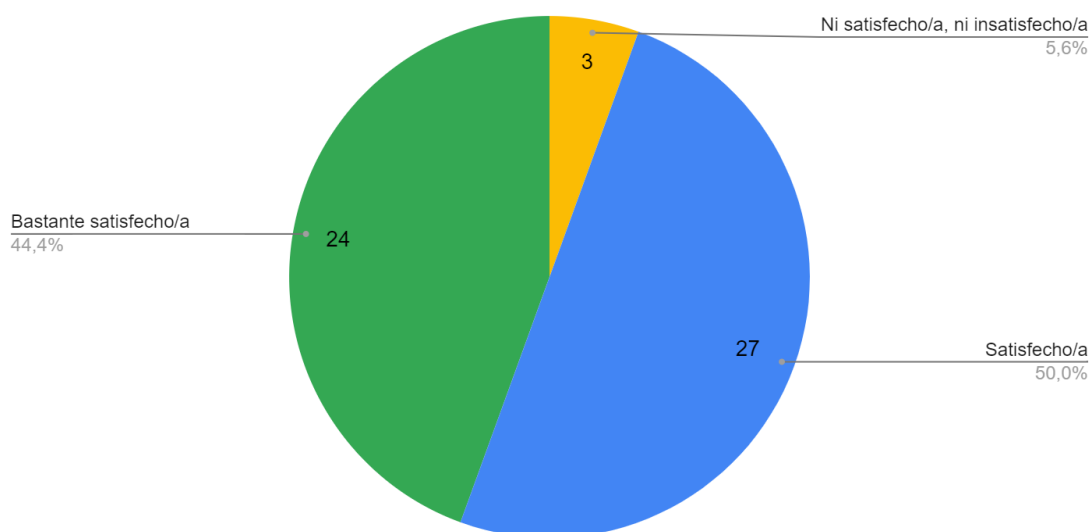


Gráfico 24.2 - Distribución de la muestra de estudiantes que realizó solo tests, según la satisfacción de su carrera actual.

Por último, se analizan datos de vital importancia en el cumplimiento de los objetivos generales y que deben ser confrontados con la hipótesis para ver si la misma se pudiera comprobar. Se observa que los alumnos que realizaron un proceso de Orientación Vocacional - Ocupacional se encuentran, en su mayoría (83,3%), satisfechos y bastante satisfechos.

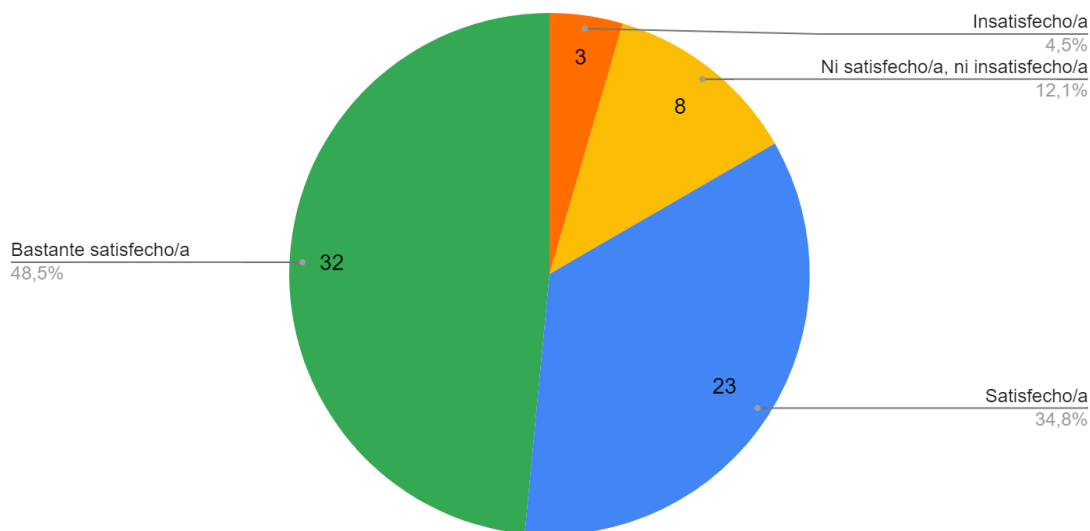


Gráfico 24.3 - Distribución de la muestra de estudiantes que realizó un proceso de OVO, según la satisfacción de su carrera actual.

2.11 Rendimiento y satisfacción en la carrera actual

Satisfacción carrera actual	Rendimiento carrera actual					
	Regular		Bueno		Muy bueno	
	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución	Cantidad	Distribución
Insatisfecho/a	2	8,00%	1	1,19%	3	3,30%
Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a	8	32,00%	10	11,90%	1	1,10%
Satisfecho/a	10	40,00%	38	45,24%	24	26,37%
Bastante satisfecho/a	5	20,00%	35	41,67%	63	69,23%
Suma total	25	100,00%	84	100,00%	91	100,00%

Tabla 25 - Distribución de la muestra de estudiantes según su rendimiento académico y satisfacción actual.

Al comparar los datos sobre la satisfacción que dicen sentir los estudiantes en relación a la carrera elegida y la percepción de su rendimiento académico, es posible observar que quienes perciben dicho rendimiento como “regular”, en su mayoría se encuentran satisfechos (40%) y bastante satisfechos (20%), pero son alarmantes los números que presenta la indiferencia ante este aspecto (32%). Quienes no se sienten satisfechos, ni insatisfechos, sumado al 8% que se consideran insatisfechos, lideran el ranking de porcentajes de insatisfacción en relación al rendimiento académico.

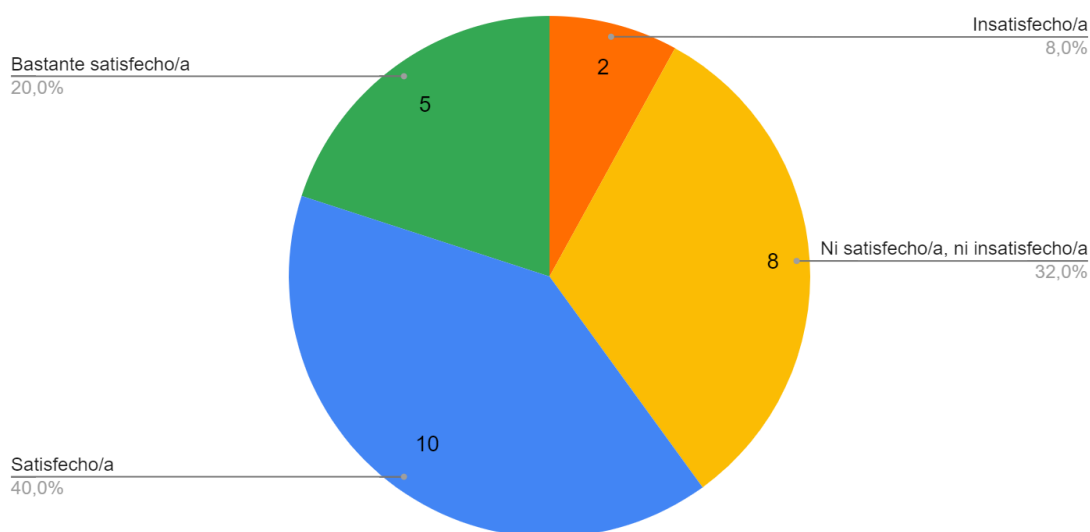


Gráfico 25.1 - Distribución de la muestra de estudiantes que auto perciben su rendimiento académico actual como regular, según la satisfacción de su carrera actual.

Los estudiantes que consideran su rendimiento académico como “bueno”, refieren sentirse, en su mayoría, satisfechos (45,2%) y bastante satisfechos (41,7%), lo que deja solo un 11,9% de indiferencia y un 1,2% de insatisfacción.

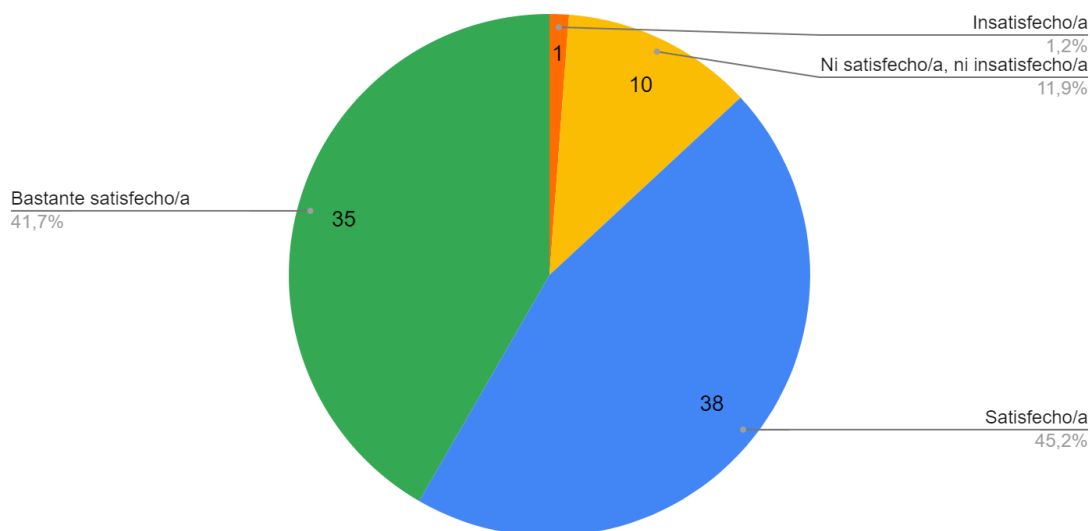


Gráfico 25.2 - Distribución de la muestra de estudiantes que auto perciben su rendimiento académico actual como bueno, según la satisfacción de su carrera actual.

En última instancia, los resultados de los alumnos que dicen tener un rendimiento académico “muy bueno”, en su mayoría se sienten bastante satisfechos (69,2%) y satisfechos (26,4%), y en menor medida se presentan indiferentes (1,1%) e insatisfechos (3,3%).

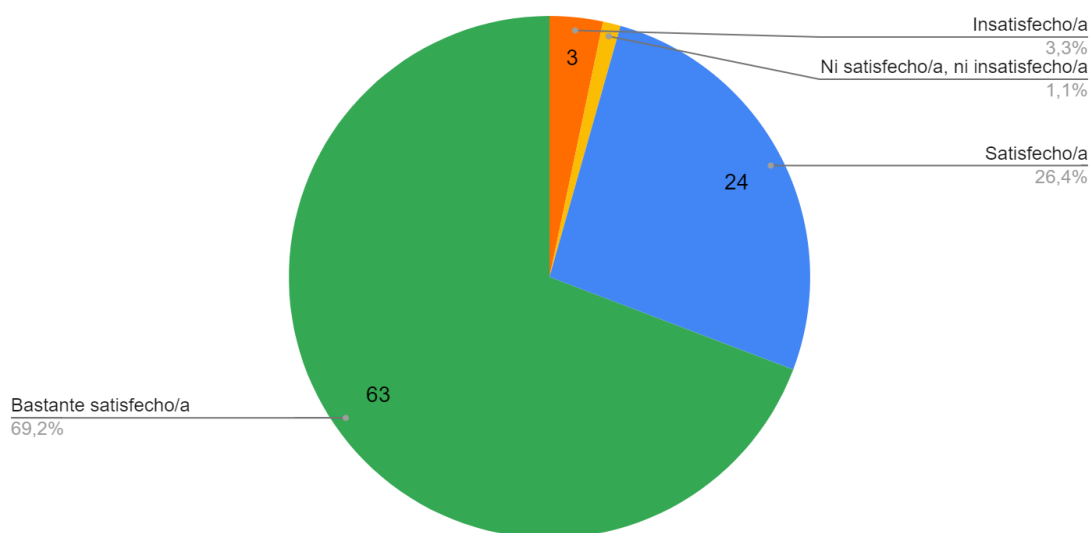


Gráfico 25.3 - Distribución de la muestra de estudiantes que auto perciben su rendimiento académico actual como muy bueno, según la satisfacción de su carrera actual.

CONCLUSIONES

III. DISCUSIÓN PREVIA

Como es posible observar en la tabla 1 y gráfico 1 correspondientes a “Composición de la muestra seleccionada de estudiantes por edad”, el grupo más numeroso de la muestra está conformado por estudiantes que tienen 25 años o más (27%), esto puede deberse principalmente a que este grupo implica un rango etario más amplio al resto, o bien, al tipo de distribución del instrumento de recolección de datos, ya mencionado con anterioridad.

En la composición de la muestra según el año de cursado de la carrera (tabla 2), hay una mayor prevalencia de estudiantes que han finalizado su cursado, pero aún no poseen título (26%), posiblemente por no tener aprobadas todas las materias que han cursado, en segundo lugar, se encuentran quienes están cursando segundo año (17%), seguido de los estudiantes en tercer año (15%), primer año (15,5%), quinto año (14,5%) y por último los alumnos en cuarto año (12%). Además, puede observarse una distribución homogénea, lo que es bastante útil para poder arribar a conclusiones lo más acertadas posibles al relacionar el año de cursado con otras variables indagadas a través del instrumento de recolección de datos.

En cuanto a las carreras con más prevalencia entre las respuestas (tabla 3), se encuentran: en primer lugar, psicopedagogía (24,5%), seguida de ingeniería (18%), abogacía y escribanía (10%), diseño (7,5%), psicología (6%), profesorado (5%) y 23 carreras más que representan el 29% restante.

En relación a las carreras mencionadas en la tabla 4, se puede afirmar que en su mayoría corresponden a carreras de grado, ya que la duración de las mismas es de 4 años (38%), 5 años (56,5%) y más de 5 años (1,5%). Por otro lado, el 4% restante corresponde a carreras de pregrado, mayormente tecnicaturas.

En la tabla 6, la muestra arroja un mayor porcentaje de estudiantes que cursan en universidades de gestión privada (56,5%), por sobre los que estudian en universidades de gestión pública (43,5%), aunque la diferencia no pareciera ser significativa en cuanto al uso que se le dará en el presente trabajo.

Teniendo en cuenta los datos obtenidos, un 71,5% de la muestra no cambió de carrera, siendo que el 28,5% restante, sí lo hizo al menos una vez.

En el gráfico 7.1 es posible vislumbrar la satisfacción (86,1%) en relación a la carrera de los estudiantes que no realizaron cambio de carrera (143), es decir, que eligieron una carrera y continúan en la misma, más allá del año que se encuentren cursando.

Al analizar por año (gráfico 7.2), es posible notar que quienes no han cambiado de carrera, presentan grados de satisfacción bastante altos, sobre todo quienes han finalizado el cursado, quienes presentan más de 60% en el grado de “bastante satisfecho/a”, lo que no es igual de primer año a quinto año. Por otro lado, se observa que los porcentajes más bajos, si se toma insatisfacción e indiferencia, se encuentran en el primer año y luego de finalizar el cursado.

Con respecto a los estudiantes que se encuentran cursando cuarto año, es posible notar una continua disminución en quienes se sienten “Bastante satisfechos/as y satisfechos/as”, si se tiene en cuenta que en primer año era del 94,8%, en segundo año del 86,4%, en tercer año del 84,2% y en cuarto año es del 78,2%. Por otro lado, los niveles de indiferencia, continúan incrementándose desde el primer año (gráficos 7.3 a 7.6).

En relación a quienes se encuentran cursando el quinto año (gráfico 7.7), para muchos el último de cursado, es posible notar que se revierte la tendencia que se mantenía hasta cuarto año. Ya en esta parte de la muestra, vuelve a aumentar el nivel de satisfacción general (83,3%) y por lo tanto disminuyen los niveles de insatisfacción e indiferencia (16,7%).

En el gráfico 7.8 es posible confirmar la reversión de la tendencia que se mantenía hasta alumnos que cursan cuarto año, ya que los niveles de satisfacción general aumentaron en relación a quinto año (88,9%) y los niveles de insatisfacción e indiferencia se ven aún más disminuidos (11,1%). Además, cabe recalcar el gran incremento producido entre quienes se sienten “Bastante satisfechos/as”, ya para quienes finalizaron el cursado, registró el porcentaje más alto (63,9%).

Esta reversión, puede deberse a que, a esta altura de la carrera, quienes han decidido continuar, posiblemente sea debido a que se encuentran mayormente satisfechos con la carrera elegida, y los niveles de insatisfacción e indiferencia van disminuyendo, ya que, siguiendo este razonamiento, posiblemente quienes se hayan encontrado insatisfechos, ya han cambiado o abandonado la carrera.

Los estudiantes que realizaron cambio de carrera (gráfico 8), lo hicieron en su mayoría antes de ingresar (36,8%), ya sea luego de cursar el preuniversitario o rendir exámenes de ingreso, y durante el cursado de primer año (26,3%). Esto puede deberse a que posiblemente no exista un conocimiento real de la carrera elegida, sino más bien confuso. A excepción del tercer año, hay una tendencia a disminuir el porcentaje de alumnos que cambian de carrera a medida que cursan los diferentes años.

Los alumnos que realizaron cambio de carrera (gráfico 9), presentaban en su mayoría niveles bajos de satisfacción o indiferencia en relación a la elección realizada.

Solo un 14% se sentía “satisfecho/a” o “bastante satisfecho/a”. Este dato es de suma importancia, debido a que, al plantearse el problema, se señaló la insatisfacción, como una de las posibles causas de la deserción y cambio en la educación universitaria. Con respecto a esto, se puede concluir que la insatisfacción y el no sentirse satisfecho (pero tampoco insatisfecho), podrían causar, al menos de cambio de carrera y posiblemente de deserción.

Teniendo en cuenta los resultados totales obtenidos en relación a la satisfacción sobre la carrera elegida (tabla 10), de los alumnos que realizaron un cambio de carrera se puede afirmar que, dentro de la muestra, el grado de satisfacción general aumentó luego del cambio. Quienes decían sentirse “Satisfechos/as” y “Bastante satisfechos/as” representaban el 14,04% del total de alumnos que cambiaron. Es posible que quienes tenían un alto grado de satisfacción hayan realizado un cambio por causas de fuerza mayor como: imposibilidad de pagar la carrera, cambio de residencia, problemas personales con la facultad o universidad, necesidad de salir rápidamente al campo laboral. Luego del cambio los niveles de satisfacción aumentaron, ya que más allá de casos particulares quienes decían sentirse “Satisfechos/as” y “Bastante satisfechos/as” pasaron a representar un 91,22%, sin alumnos que se sintieran “Bastante insatisfechos/as” y con un único caso que se sintió “Insatisfecho/a” luego de cambiar (1,75%).

Entre las respuestas de los alumnos que realizaron cambio de carrera (Tabla 11), es posible observar que la mayoría no realizó un proceso de orientación vocacional - ocupacional (50,9%), solo un 31,6% realizó un proceso completo y al 17,5% restante le fue administrada alguna técnica o conjunto de técnicas, fuera de un proceso (gráfico 11.1). Con respecto a quienes recibieron algún tipo de orientación, ya sea un proceso o solo test (gráfico 11.2), el 35,7% no tuvo en cuenta lo trabajado en dicha orientación, por ende, no es posible solamente llegar a una conclusión acertada al momento de confrontar datos entre quienes recibieron orientación y la satisfacción con la carrera elegida. Los datos del gráfico 11.3 arrojan que de los estudiantes que cambiaron de carrera y realizaron un proceso de orientación vocacional - ocupacional, el 33,33% no tuvieron en cuenta lo trabajado en el proceso y el 66,67% sí lo hicieron, es decir, que uno de cada tres estudiantes no consideró las conclusiones de sus procesos en la toma de decisión. Por último, del total de estudiantes que cambiaron de carrera solo el 21,1% realizó un proceso de orientación vocacional - ocupacional, y tuvo en cuenta lo trabajado en el mismo, y el otro 78,9% se conforma por quienes no accedieron a ningún tipo de orientación, o bien, no consideraron lo concluido en la misma para tomar su decisión (gráfico 11.4).

Dentro de la muestra de alumnos que no realizaron cambio de carrera, la percepción de sobre su rendimiento académico fue bastante positiva, ya que entre quienes percibieron su rendimiento como “Muy bueno” (38,5%) y quienes lo hicieron como “Bueno” (45,5%) es posible obtener un 84%, quedando solamente un 16% restante que lo percibió como “Regular” (gráfico 12.1). Por otro lado, quienes sí realizaron un cambio de carrera (gráfico 12.2), percibieron en su mayoría su rendimiento académico como “Regular” (50,9%) en su carrera inicial, siendo que el 43,9% lo percibieron como “Bueno” y solamente un 5,3% lo hicieron como “Muy bueno”. Esto indicaría que quienes realizaron un cambio de carrera poseían bajo rendimiento académico en relación a quienes no lo hicieron, lo que podría deberse a un disgusto o inconformidad con la carrera elegida.

Como permite observar tanto la tabla como el gráfico 13, los niveles de rendimiento académico “Regular” disminuyen un 17,55%, mientras que, a su vez, aumentan los niveles de rendimiento “Bueno” en un 19,3%, manteniendo sin cambios significativos los niveles de rendimiento “Muy bueno”. Si se tienen en cuenta los resultados obtenidos en la Tabla 10 el cambio de carrera no sólo se relaciona con el aumento en los grados de satisfacción con la carrera elegida, sino que también habría relación con el aumento en los niveles de percepción del rendimiento académico. Es importante tener en cuenta que ambas mejoras pueden deberse al cambio de carrera, o bien pueden deberse una a la otra y viceversa, considerando siempre que muchas veces las variaciones son multicausales y estas causas pueden a su vez relacionarse entre ellas.

De los estudiantes que cursan en universidad de gestión privada, solo un 32,7% realizaron cambio de carrera y el 67,3% restante, no lo hicieron (gráfico 14.1). En cuanto a quienes cursan en universidades públicas o de gestión estatal, los números no varían significativamente, en relación a los estudiantes de universidades privadas, ya que un 23% realizó cambio de carrera y un 77% no lo hizo (gráfico 14.2).

A nivel general es posible notar una tendencia de pocos estudiantes que calificaron su rendimiento académico en la carrera que se encuentran cursando actualmente como “Regular” oscilando entre un mínimo de 9,62% en quienes finalizaron el cursado y un máximo de 20,83% en el cursado de cuarto año, conformando un 12,5% del total. Además, es posible notar que la mayoría del total (45,50%) calificó su rendimiento académico (en la carrera actual) como “Muy Bueno”, lo que también se vislumbró en los diferentes años de cursado, a excepción de cuarto y quinto año, donde la mayoría calificó su rendimiento como “Bueno”. Por último, quienes calificaron su rendimiento como “Bueno” fueron un 42% del total.

En el área artística (gráfico 16) es notable la prevalencia de los estudiantes de Diseño gráfico 66,7%, por sobre otros diseños y algunas carreras relacionadas a la música. En el área de ciencias naturales (gráfico 17), hay mayoría de estudiantes de distintas ingenierías 54,05% entre las cuales sobresale la Bioingeniería con un 37,84%. En cuanto al área de ciencias sociales y humanísticas (gráfico 18), es posible notar que Psicopedagogía es la carrera que presenta más estudiantes en esta muestra 49,5%, seguido de Abogacía con un 19,2% y Psicología con un 12,1%, entre las más numerosas. Dentro del área de ciencias tecnológicas (gráfico 19), al igual que en el área de ciencias naturales y sanitarias, destacan las ingenierías (69,57%), las cuales se dividieron en estas dos áreas debido a sus distintos objetos de estudio. En esta área en particular resalta primeramente la Ingeniería industrial (26,1%), seguido de Arquitectura (21,7%), Ingeniería en sistemas (17,4%) e Ingeniería en mecatrónica (13%), entre otras. Las carreras de Administración con un 35,3%, Comercio internacional con un 23,5% y Contador con un 17,6%, son las carreras que más estudiantes cursan en el área económica dentro de la muestra (gráfico 20). Por último, en el área de idiomas (gráfico 21), área menos numerosa, el 50% de los estudiantes se encuentran cursando Licenciatura en francés.

En el párrafo anterior se detallaron las carreras que conforman las diferentes áreas. Esto se realizó para poder dilucidar si dichas áreas son representativas, por cómo se conforman, ya que luego se tomarán como referencia para analizar datos. Es importante tener en cuenta que se encontró una alta prevalencia de diferentes carreras por área, lo que puede deberse a la modalidad de muestreo conocida como “bola de nieve”, utilizada a causa de las restricciones impuestas por el COVID-19.

Si se analizan los resultados de quienes no realizaron cambio de carrera por área (gráfico 22.1), podría concluirse que la mayor permanencia la posee el área de Ciencias sociales y humanísticas con un 50,3%, seguida del área de Ciencias naturales y sanitarias (20,3%) y Ciencias tecnológicas (13,3%).

Tomando los resultados del gráfico 22.2, donde se analiza quienes realizaron cambio de carrera por área, se podría concluir que el área que posee un mayor porcentaje de alumnos provenientes de otra carrera, sería también el área de Ciencias sociales y humanísticas con un 47,4%, pero esto no sería posible, ya que ambos resultados son contrapuestos, por ende, el área que muestra un mayor porcentaje de permanencia, no puede a su vez ser la que posee un mayor porcentaje de alumnos provenientes de otra carrera.

Las conclusiones posibles desde este análisis son simplemente que de quienes dijeron haber realizado cambio de carrera, el 47% corresponde a Ciencias Sociales y humanísticas, el 17,5% al área Económica y el 14% a Ciencias naturales y sanitarias.

En el gráfico que muestra la distribución de la muestra de alumnos por área, según si realizaron cambio de carrera o no (gráfico 22.3), se observa que la mayor permanencia se encuentra en las áreas de Ciencias tecnológicas (82,61%), Ciencias naturales y sanitarias (78,38%), Ciencias sociales y humanísticas (72,73%) y el área Artística (72,22%), debido a que esos porcentajes representan la cantidad de alumnos que no realizaron un cambio de carrera hasta el momento de contestar la encuesta. Por otro lado, las áreas donde se encuentra mayor porcentaje de alumnos provenientes de otra carrera, son el área Económica (58,82%) y el área de Idiomas (50%).

Es de suma importancia el análisis de estos resultados teniendo en cuenta la cantidad de alumnos que posee la muestra por cada área, debido a que, si se analizara solamente separando los que no realizaron cambio de carrera por área y así mismo lo que sí lo hicieron, los porcentajes no serían representativos teniendo en cuenta que, por ejemplo, el área de Ciencias sociales y humanísticas posee una muestra de 99 personas, siendo que en área de idiomas está representada por tan solo 6 alumnos. Por este motivo, fue necesario analizar los resultados desde ambas variables, para poder acercarse a conclusiones lo más correctas posibles.

Con respecto a la realización de OVO por área (tabla 23), es posible ver que, en el área artística, prima la no realización de un proceso (44,4%), pero es posible observar que aun así se posiciona como la tercera área con mayor porcentaje de participación en dicho proceso, con un 33,3% (gráfico 23.1). En relación al área de Ciencias naturales y sanitarias (gráfico 23.2), es posible observar que también predominan los estudiantes que no realizaron un proceso (48,6%), y se ubica en segundo lugar entre las áreas que más acudieron a realización de técnicas aisladas con algún profesional (37,8%). En cuanto al área de Ciencias sociales y humanísticas (gráfico 23.3), es notable que hay mayoría de alumnos que acudieron a un profesional para realizar un proceso completo (39,4%) ubicándose como la segunda área con más asistencia a OVO. En el Área Tecnológica (gráfico 23.4) también predominan los alumnos que no realizaron Orientación vocacional - ocupacional (43,5%). El área económica (gráfico 23.5) es en donde se encuentra el mayor porcentaje de estudiantes que realizaron un proceso de OVO (52,9%). Por último, el área de idiomas (gráfico 23.6) se ubica como la que refleja mayor porcentaje de alumnos que realizaron únicamente test con algún profesional (66,7%).

IV. CONCLUSIONES

Si se tienen en cuenta los alumnos que no realizaron ningún tipo de orientación vocacional para realizar su carrera, ya sea un proceso o solamente test aislados, es posible notar que aun así se encuentra un alto grado de satisfacción tras la elección de la misma (gráfico 24.1). Si se toma tanto quienes se sienten bastante satisfechos (58,8%) y satisfechos (27,5%), se alcanza un 86,3% de alumnos satisfechos, un 10% de alumnos que no pueden definirse como satisfechos, ni insatisfechos y tan solo un 3,8% de alumnos insatisfechos, con ausencia de alumnos bastante insatisfechos.

Con respecto a los alumnos a los que solamente se le administraron técnicas con algún profesional para tratar de acercarlos a un mayor conocimiento de sí mismos, o dentro del sistema de educación secundaria de forma masiva (gráfico 24.2), los resultados parecieran ser bastante positivos. Es posible encontrar un 94,4% entre alumnos satisfechos y bastante satisfechos, y solamente un 5,6% de alumnos que no pudieron valorar su satisfacción positiva, ni negativamente.

Por último, se analizaron datos de vital importancia en el cumplimiento de los objetivos generales y que deben ser confrontados con la hipótesis para ver si la misma se pudiera comprobar. Se observa que los alumnos que realizaron un proceso de Orientación Vocacional - Ocupacional (gráfico 24.3) se encuentran, en su mayoría (83,3%), satisfechos y bastante satisfechos. A partir de esto se concluye que se pudo relacionar el grado de satisfacción en la elección de la carrera universitaria con la realización previa de un proceso de orientación vocacional, cumpliéndose así el primer objetivo general.

Si se comparan estos resultados con la hipótesis, se concluye que la misma queda comprobada a través de esta muestra, ya que se buscaba demostrar que los alumnos que realizan un proceso de orientación vocacional - ocupacional, se sienten satisfechos con la carrera elegida posteriormente; y en su mayoría, es así.

Al comparar los datos sobre la satisfacción que dicen sentir los estudiantes en relación a la carrera elegida y la percepción de su rendimiento académico, es posible observar que quienes perciben dicho rendimiento como regular (gráfico 25.1), en su mayoría se encuentran satisfechos (40%) y bastante satisfechos (20%), pero son alarmantes los números que presenta la indiferencia ante este aspecto (32%). Quienes no se sienten satisfechos, ni insatisfechos, sumado al 8% que se consideran insatisfechos, lideran el ranking de porcentajes de insatisfacción en relación al rendimiento académico. Los estudiantes que consideran su rendimiento académico como "bueno" (gráfico 25.2), refieren sentirse, en su mayoría, satisfechos (45,2%) y bastante satisfechos (41,7%), lo que deja solo un 11,9% de indiferencia y un 1,2% de

insatisfacción. En última instancia, los alumnos que dicen tener un rendimiento académico “muy bueno” (gráfico 25.3), en su mayoría se sienten bastante satisfechos (69,2%) y satisfechos (26,4%), y en menor medida se presentan indiferentes (1,1%) e insatisfechos (3,3%).

Si tomamos la satisfacción general (satisfechos y bastante satisfechos), es posible observar que de un 60% en el rendimiento regular, y pasando por un 86,91% en el rendimiento bueno, la satisfacción general para quienes auto perciben su rendimiento como muy bueno, es de un 95,6%. Así mismo, si se toma quienes se sienten insatisfechos y quienes no pueden definirse como satisfechos o insatisfechos, hay una tendencia decreciente, empezando con un 40% en el rendimiento regular, un 13,09% en el bueno y, por último, solamente un 4,4% para quienes consideran su rendimiento como muy bueno. Analizando estos resultados, es posible encontrar tendencia al aumento de satisfacción, cuando el rendimiento es mejor, lo que confirmaría la hipótesis alternativa ya que los alumnos que se sienten más satisfechos con la carrera elegida, auto perciben un mejor rendimiento académico. Esto lleva al cumplimiento del segundo objetivo general del trabajo donde se buscó determinar la relación entre la satisfacción en la elección de carrera y el rendimiento académico en la misma.

Todos los datos obtenidos en este trabajo, son de gran importancia para el área de estudio y para la psicopedagogía. Del presente estudio se abren líneas de investigación sobre las distintas variables investigadas y se podrá seguir indagando en las mismas para continuar acercándose a datos aún más esclarecedores y que sean de utilidad práctica para todo el que lo necesite.

ANEXOS

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

CUESTIONARIO

N°	Preguntas	Respuestas
1	Edad	<ul style="list-style-type: none">• 17 años• 18 años• 19 años• 20 años• 21 años• 22 años• 23 años• 24 años• 25 años o más
2	Año de cursado	<ul style="list-style-type: none">• Primer año• Segundo año• Tercer año• Cuarto año• Quinto año• Cursado finalizado, sin título
3	Carrera (aclarar título, p. ej.: Licenciatura en Psicopedagogía, Tecnicatura, etc.)	<ul style="list-style-type: none">• (Respuesta abierta)
4	Duración de la carrera	<ul style="list-style-type: none">• 2 años y medio• 3 años• 3 años y medio• 4 años• 5 años• Más de 5 años
5	Universidad (tipo de gestión)	<ul style="list-style-type: none">• Pública• Privada
6	¿Cómo considerarás que fue tu rendimiento académico en el nivel secundario?	<ul style="list-style-type: none">• Muy bueno• Bueno• Regular
7	¿Realizaste un proceso de Orientación vocacional - ocupacional (OVO) con un profesional?	<ul style="list-style-type: none">• No realicé un proceso de OVO.• No, pero realicé algunos test aislados en la escuela o con algún profesional conocido.• Sí, realicé un proceso de OVO.
8	En caso de haberlo realizado, ¿tuviste en cuenta lo trabajado en el mismo para tomar tu decisión?	<ul style="list-style-type: none">• No realicé un proceso de OVO.• Sí, tuve en cuenta lo trabajado en el proceso.• No tuve en cuenta lo trabajado en el proceso.

9	¿Cambiaste tu elección de carrera alguna vez?	<ul style="list-style-type: none"> ● No, elegí una carrera y continúo en la misma. ● Si, cambié de decisión antes de ingresar a la carrera elegida. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de primer año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de segundo año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de tercer año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de cuarto año. ● Si, cambié de carrera durante el cursado de quinto año. ● Si, cambié de carrera finalizado el cursado.
10	Indique su grado de satisfacción con la carrera elegida inicialmente.	<ul style="list-style-type: none"> ● Bastante satisfecho/a ● Satisfecho/a ● Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a ● Insatisfecho/a ● Bastante insatisfecho/a
11	(Responde solo si cambiaste de carrera). Indique su grado de satisfacción con la nueva carrera elegida.	<ul style="list-style-type: none"> ● Bastante satisfecho/a ● Satisfecho/a ● Ni satisfecho/a, ni insatisfecho/a ● Insatisfecho/a ● Bastante insatisfecho/a
12	En tu carrera inicial, ¿cómo consideras que fue tu rendimiento académico?	<ul style="list-style-type: none"> ● Muy bueno ● Bueno ● Regular
13	(Responde solo si cambiaste de carrera). ¿Cómo consideras que fue tu rendimiento académico luego de cambiar de carrera?	<ul style="list-style-type: none"> ● Muy bueno ● Bueno ● Regular

BIBLIOGRAFÍA

- Bianchi, A. (1994). *Orientación Buenos Vocacional. Metodología de la decisión correcta*. Buenos Aires: Troquel.
- Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación Vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Caballero Domínguez, C. C., Bresó, E. y González Gutiérrez, O. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(3), 424-441. doi: 10.14482/psdc.32.3.6217
- Casullo, M. & Cayssials A. (1994). *Proyecto de vida y decisión vocacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Crites, J. (1974). *Psicología vocacional. Correlatos de la elección vocacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Crites, J. (1981). *Career counseling*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Gelvan De Veinstein, S. (1980). *Grupos de orientación vocacional ocupacional*. Buenos Aires: C.E.A.
- Gelvan de Veinstein, S. (1998). *Proyecto para orientadores*. Estados Unidos de América: Marymar.
- Holland, J. (1975). *La elección vocacional. Teoría de las carreras*. México: Trillas.
- Lopez Bonelli, A. (2003). *La Orientación vocacional como proceso*. Buenos Aires: Bonum.
- Messing, C. (2009). *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares*. Buenos Aires: Noveduc.
- Montoya Zuluaga, P. A., y Moreno Moreno, S. (2012). Relación entre síndrome de burnout, estrategias de afrontamiento y engagement. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 205-227. Recuperado desde <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21323171011>
- Muller, M. (1997). *Orientar para un mundo en transformación*. Buenos Aires: Bonum.
- Myers, D. & Twenge, J. (2019). *Psicología Social*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Obiols, G. & Di Segni de Obiols, S. (1995). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Perez, J. (2015). Expectativas, satisfacción y rendimiento académico en alumnado universitario. *Revista de psicología y educación*, 10(1), 11-32.
- Rascovan, S. (2000). *Los jóvenes y el futuro, ¿Y después de la escuela... qué?*. Buenos Aires: Psicoteca.
- Rascovan, S. (2007). *Orientación vocacional. Aportes para la formación*. Buenos Aires: Paidós..

- Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós.
- República Argentina (2019). Síntesis de Información Estadísticas Universitarias. Recuperado el día 16/02/2022 desde:
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2018-2019_sistema_universitario_argentino_-_ver_final_1_0.pdf
- Rivas, F. (1988). *Psicología vocacional. Enfoques de asesoramiento*. Madrid: Morata.
- Rivas, F. (1995). *Manual de asesoramiento y orientación vocacional*. Madrid: Síntesis.
- Rivero, F. (2021). *La presencia de factores promotores de burnout y engagement en estudiantes avanzados de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Católica Argentina sede Mendoza* (Tesis de Licenciatura). Mendoza: Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Tintaya Condori, P. (2016). Orientación profesional y satisfacción vocacional. *Revista de investigación psicológica*, (15), 45-58.
- Vildoso, J. (2002). *Influencia de la autoestima, satisfacción con la profesión elegida y la formación profesional en el coeficiente intelectual de los estudiantes de tercer año de la Facultad de Educación* (Tesis de Maestría). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Zilvetty Torrico, M. (2019). Déficit de titulación y su relación con la satisfacción vocacional y profesional. *Educación Superior*, 6(1), 51-60.